

## LA MÚSICA EN LA CAPILLA REAL DURANTE EL SIGLO XVIII<sup>1</sup>

José MARTÍNEZ MILLÁN  
IULCE-UAM

Dentro del Alcázar de Madrid, la capilla era el lugar de la música religiosa, mientras que la música profana, según el profesor Barbeito, tenía su lugar en el salón Dorado o de las Comedias<sup>2</sup>. Aunque no es el objetivo de nuestro trabajo buscar los orígenes de tan importante institución, se impone señalar que la Capilla fue uno de los departamentos de la Casa Real, cuya primera autoridad era el capellán mayor, que en el reino de Castilla, desde Alfonso VII (denominado “Emperador”), fue ocupado por el arzobispo de Santiago. La autoridad eclesiástica que era nombrada para tan importante cargo no es una cuestión baladí, puesto que llevaba implícita la orientación ideológica que encerraba la relación entre política y religión que se daba en la época. No obstante, fue Alfonso X el Sabio, en su obra *Las Partidas*, quien ofreció una primera definición institucional sobre la Capilla Real y sobre el cargo de capellán mayor en la Corte<sup>3</sup>. A partir de

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del proyecto de investigación “La herencia de los sitios reales. Madrid, de corte a capital (H2015/HUM 3415) de la convocatoria de programas I+D en Ciencias Sociales y Humanidades 2015 de la Comunidad de Madrid financiado por el Fondo Social Europeo”.

<sup>2</sup> J. M. BARBEITO, “Espacios para la música cortesana”, en: J. J. CARRERAS y B. GARCÍA (Eds), *La Capilla Real de los Austrias. Música y ritual de corte en la Edad Moderna*, Madrid, 2001, p. 286. V. GÉRARD, “Los sitios reales en el Alcázar de Madrid: capilla y oratorios”. *Archivo Español de Arte* 56 (1983), pp. 275-280.

<sup>3</sup> *Partidas*, Partida II, Tít. IX, ley III. M. FRASO, *La Capilla Real de los serenísimos Reyes católicos de España*, RAH, 9/454bis, fol. 48v. D. NOGALES RINCÓN, “La Capilla Real de Castilla y el ideal de Borgoña a fines de la Edad Media (1474-1509)”, en: J. E. HORTAL MUÑOZ y F. LABRADOR ARROYO

entonces, dicho organismo fue configurando su composición y estableciendo sus ordenanzas hasta que Juan II de Castilla le dio forma estable a mediados del siglo XV<sup>4</sup>.

## **1. La complicada composición de la capilla real en la monarquía hispana**

Cuando Carlos I llegó al trono de la Monarquía hispana, la organización de la Capilla Real se complicó mucho. Para entender la situación es preciso saber la forma de organización que establecieron las Monarquías europeas durante la Edad Moderna, que no era otro que el “sistema de Corte”. La Corte ya fue definida en la *Segunda Partida* de Alfonso X el Sabio como “*el lugar do es el Rey, e sus vasallos e sus oficiales con él, que an cotidianamente de consejar e servir, e los otros del reino que se llegan y o por onra dél o por facer recabdar las otras cosas que an de ver con él*”. El origen de la Corte fue, por tanto, la Casa Real. La principal característica que encierra el concepto “casa” es la pretensión de perpetuarse en el ser, la pretensión de durar. Una de las acciones que exige la casa a los que la habitan es que actúen más allá de sus intereses temporales, más allá de su propia existencia. En este sentido “Casa Real” es sinónimo de “Dinastía”. Por consiguiente, este tipo de entidad trascendente fue el verdadero sujeto del proceso de concentración política y no la voluntad real<sup>5</sup>. Para demostrar su independencia, cada monarca quiso configurar su propia “Casa Real” (“Dinastía”) y, aunque se esforzaron por mostrar originalidad, todas ellas crearon los mismos organismos (capilla, cámara, caballeriza, caza y guardias) en los que introducían a la nobleza y representantes de las elites sociales para que les sirvieran, de manera que cada reino tuvo su propia casa real.

La Monarquía hispana estaba compuesta de un conjunto de reinos y territorios en el que cada uno tenía su propia organización independiente, es decir, su propia “Casa”. Carlos era un duque borgoñón servido por la Casa de Borgoña, pero cuando llegó a la

---

(dirs), *La Casa de Borgoña. La Casa del Rey de España*. Leuven University Press 2014, PP. 177-203.

<sup>4</sup> D. NOGALES RICÓN, *La representación religiosa de la monarquía castellano-leonesa: la capilla real (1252-1504)*. Universidad Complutense de Madrid 2009, p. 469. Tesis doctoral bajo la dirección del doctor José Manuel Nieto Soria.

<sup>5</sup> P. BORDIEU, *Sobre el Estado*, Barcelona. Anagrama 2014, p. 345.

península se encontró con que Castilla tenía una “Casa”, organizada de acuerdo al estilo castellano, y una Casa de Aragón, que había creado sus propias ordenanzas desde los tiempos de Pedro IV el Ceremonioso. Aunque la Casa de Borgoña la que representaba a la dinastía y, por tanto de al que se sirvió Carlos V y dejó en herencia a su hijo, las Casas de Castilla y Aragón representaban a los reinos más poderosos de su Monarquía y, lejos de suprimirlas, las tuvo que articular pues era el monarca de tales reinos. De esta manera, los monarcas hispanos contaron con tres casas reales durante el siglo XVI (la conquista de Portugal, en 1580, vino a sumar otra casa real)<sup>6</sup>.

Higinio Anglés realizó unos espléndidos estudios sobre la música en la corte de los reyes hispanos y, al analizar la corte de Carlos V, comenzaba señalando la música que existía en las capillas reales, esforzándose en demostrar que existieron músicos en la de Borgoña y en la de Castilla y Aragón: “En España existieron dos capillas reales: la de la reina Isabel por la corte de Castilla y la del rey Fernando por la corte aragonesa”<sup>7</sup>. Poco antes había afirmado, “es cierto que Carlos V no tuvo en realidad una capilla musical española que funcionara con su nombre, en cambio existió una capilla musical española que funcionaba bajo el nombre de la emperatriz Isabel de Portugal, su esposa. Al morir ésta en 1539, cuidó el emperador de que dicha capilla no se disolviera por completo y dispuso que continuara funcionando, parte en la nueva capilla que él fundó a nombre de sus hijas las infantas Doña María y Doña Juana, y parte en la de su hijo el príncipe Felipe”<sup>8</sup>. De hecho habla de Juan de Anchieta como “cantor de la reina Juana”, que había sido maestro de música de la cámara del príncipe Juan, y cuando murió príncipe pasó a la casa de Juana, donde permaneció hasta 1523<sup>9</sup>. Ciertamente, cuando escribía Anglés no se habían desarrollado los estudios sobre la Corte y las Casas Reales y,

---

<sup>6</sup> El tema lo he estudiado ampliamente en, J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir), *La Corte de Carlos V*. Madrid 2000, 5 vols. J. MARTÍNEZ MILLÁN y S. FERNÁNDEZ CONTI (dirs), *La Monarquía de Felipe II. La Casa del Rey*. Madrid 2005, 2 vols.

<sup>7</sup> H. ANGLÉS, *La música en la Corte de Carlos V*. Barcelona 1984, I, p. 2. T. KNIGHTON, *Music and Musicians at the Court of Fernando of Aragón, 1474-1516*. Tesis doctoral. Universidad de Cambridge 1983, 2 vols.

<sup>8</sup> H. ANGLÉS, *La música en la Corte de Carlos V*. p. 1.

<sup>9</sup> Los datos están sacados de AGS. CSR, leg. 12, en: H. ANGLÉS, p. 4.

por tanto, ignoraba la estructura político-administrativa en la que se fundamentó la Monarquía hispana<sup>10</sup>.

### **a) La música en la capilla durante el reinado de Carlos V y Felipe II**

Así pues, cuando Carlos I llegó a la península trajo a su servicio la Casa de Borgoña, que era la de su dinastía. Una relación del personal de la capilla flamenca, fechada en Toledo a 1º junio 1525, distingue “*grande chapelle*” y “*petit chapelle*”. Esta distinción no existe en la capilla de la casa de Castilla. La “grande”, que intervenía en las grandes festividades donde se empleaba el canto polifónico, constaba de treinta y seis personas<sup>11</sup>. Dicha capilla fue donde se mantuvo el grueso de la música. Así, en 1525, Carlos V pasó por las ciudades castellanas de Madrid, Toledo, Aranjuez “y convoca Cortes en Toledo, donde su capilla flamenca canta los oficios”<sup>12</sup>. Anglés también transcribe una relación de los oficiales de la capilla de la emperatriz Isabel (que era servida por la Casa de Castilla) en la que aparecían diversos cantores, entre los que se encontraba el maestro Antonio Cabezón<sup>13</sup>. En 1539, poco antes de morir, la capilla que servía a la Emperatriz contaba con quince cantores y varios instrumentistas. Es en esta época cuando la música castellana de tecla llegó a su apogeo. Con todo, como afirma el profesor Robledo, “Salvo rarísimas excepciones, todos los cantores estaban asentados en la Casa de Borgoña y tenían de salario, como los capellanes de altar, 12 placas

---

<sup>10</sup> Para el contexto, J. MARTÍNEZ MILLÁN (dir), *La Corte de Carlos V*. Madrid 2000, 5 vols.

<sup>11</sup> H. ANGLÉS, *La música en la Corte de Carlos V*. Barcelona 1984, p. 22. Esta dualidad de la capilla era propia de la casa de Borgoña. La trajo a Castilla Felipe el Hermoso en 1501 y después su hijo Carlos I en 1517, cf. L. ROBLEDOS ESTAIR, “La estructuración de las casas reales: Felipe II como punto de encuentro y punto de partida”, en: L. ROBLEDOS ESTAIR, T. KNIGHTON, C. BORDÁS IBÁÑEZ y J. J. CARRERAS, *Aspectos de la cultura musical en la Corte de Felipe II*. Madrid 2000, pp. 8-9. T. KNIGHTON, *Music and Musicians at the Court of Fernando of Aragón, 1474-1516*. Tesis doctoral. Universidad de Cambridge 1983, 2 vols.

<sup>12</sup> H. ANGLÉS, p. 21.

<sup>13</sup> La relación (aunque sin fechar, se piensa que es de 1526) está sacada de AGS. CSR, leg. 45. H. ANGLÉS, pp. 29 y 31.

al día”<sup>14</sup>. Precisamente, siguiendo la tradición flamenca, el responsable de la formación y mantenimiento de estos cantores era el maestro de capilla. Ya en el reinado de Felipe II, la Capilla de Borgoña absorbió a todos los niños que estaban en la de Castilla. Para Robledo Estaire fue en 1581 cuando se produjo institucionalmente la fusión: “Uno de los hechos más significativos del reinado de Felipe II fue la creación del colegio de cantorricos, que fue una institución con vida propia, unida a la capilla”<sup>15</sup>. Antes de la creación de dicho colegio, los cantorricos vivían con el maestro de capilla en el hospital de *La Latina*, en la plaza de la Cebada”<sup>16</sup>.

### ***b) Las reformas de la Casa Real y de la Capilla en el reinado de Felipe IV***

En 1623, Felipe IV promulgó unas importantes y decisivas Ordenanzas para su Casa y unas constituciones para la Real Capilla en las que fijaba las obligaciones de cada uno de los oficios; tales ordenanzas perduraron, con pequeñas variantes, hasta el XVIII<sup>17</sup>. De hecho, el proceso de reforma de la Capilla ya había comenzado durante el reinado de Felipe III y uno de los agentes principales que utilizó el monarca para ejecutarlo fue Manuel Rivero, capellán y maestro de ceremonias de la capilla real de Portugal, que se trajo a Castilla en 1619. Así lo confesaba el propio Rivero en un documento que servía de introducción a toda la normativa que había acumulado antes de redactar las ordenanzas:

“Quando el Rey, nuestro señor, que Dios fue servido llevar para sí, estuvo en Portugal el anno 1619, me mandó venir de su Real Capilla, donde le servía de capellán y maestro de ceremonias, para le servir en esta de Madrid nel mismo oficio y hacer que nella se exercessen las ceremonias Romanas y Apostólicas con gran perfección y eliminase los usos y costumbres sin fundamento que

<sup>14</sup> L. ROBLEDO ESTAIRE, “La música en la casa del Rey”, en: L. ROBLEDO ESTAIRE, T. KNIGHTON, C. BORDÁS IBÁÑEZ y J. J. CARRERAS, *Aspectos de la cultura musical en la Corte de Felipe II*. Madrid 2000, p. 131.

<sup>15</sup> RAH, Salazar y Castro 9/477, fols. 61-63.

<sup>16</sup> L. ROBLEDO ESTAIRE, “La música en la casa del Rey”, p. 141

<sup>17</sup> AGP. RC, caja 72. *Exp. I. Constituciones de la Real Capilla por el Rey Felipe IV*, 1623

nella allase encontrados con los ceremoniales de suerte que su capilla fuese un dechado de perfección de todas las Iglesias de España. Después de estar acá empecé [a] querer disponer las cosas que estaban muy viciadas y contra toda orden, y aunque muchas se enmendaron, no sin contradicción de algunos padres de malas costumbres y que no saben otro texto mas de que así se hizo siempre; con todo, fue Dios servido que prevalecieron las razones de los libros sin los cuales no sé hablar, pero confieso que experimenté con ellos aquella verdad de S. Isidoro, Arzobispo de Sevilla, *quibus inquit ille docendi forma comissa est* [...] Y como el patriarca no me ayudaba porque estaba también hecho de la misma masa, fue necesario parar con la censura y enmienda; y así puedo afirmar que mucho más es lo que quedó sin remedio que lo remediado, porque iba ya experimentando aquello de S. Agustín, *his ómnibus curationibus cuius ingrati tanquam multa febriphrenelici* [...]

En efecto, que dos cosas resultaron de estos principios mal recibidos, ser en Dios y el Rey muy mal servidos en el culto divino y urbanidad política como mostré y mostraré en muchos advertendos [sic] si me dexaren hacer mi oficio para que su Magd me ha traído de Portugal, en los cuales advertendos no hablo sin muy clásicos autores”<sup>18</sup>.

La reforma consistió en implantar un ceremonial semejante al que se practicaba en la capilla del pontífice<sup>19</sup>. Respecto a su gobierno, se asignaron al capellán y limosnero mayor unas rígidas instrucciones para el buen funcionamiento de la capilla como se deduce del documento que Felipe IV dio a Alonso Pérez de Guzmán “el Bueno”, que eran las instrucciones mejoradas y aumentadas que su abuelo, Felipe II, había entregado a su capellán mayor, García Loaysa<sup>20</sup>:

---

<sup>18</sup> AGP. RC, leg. 93.

<sup>19</sup> AGP. RC, caja 72, exp 5. AGP. RC, caja 94: “Copia y relación de los vestidos y colores que el Papa, cardenales, patriarcas, arzobispos y obispos usan quando van a sus iglesias, y para asistir a los divinos officios, quando andan por la ciudad o están en su casa. Esto conforme los ceremoniales del Arcediano de Corfi, maestro que fue de los sacros ritos en tiempo de León X y de Paris Crasso Pisaren, también maestro en tiempo de Pio II y de Clemente VIII y otros ceremoniales apostólicos cuyo ceremonial oy día se observa en la capilla del papa. El Papa quando va a la capilla”.

<sup>20</sup> M. FRASSO, *Tratado de la Real Capilla* RAH, 9/708, fol. 54r-55r.

1. Que el primer día que sea recibido en la capilla haga a todos una plática tratando con su prudencia y modestia de la nominación que S. M. ha hecho del, así para este oficio como para el de limosnero y lo que fía de su buen consejo, advertencias, y ayuda de los de la capilla para poder tanto mejor acertar en lo uno y en lo otro pidiéndoles que en sus oraciones y sacrificios encomienden esto a Nuestro Señor de cuya mayo procede todo bien, y apuntando diestra y amorosamente lo que importara el cuidado de acudir, y asistir cada uno a lo que le tocare para el buen servicio de la capilla, y que en ella, y fuera de ella resplandecerá su vida ejemplar, y el cuidado y mira que él está obligado a traer sobre esto como también le tendrá de hacer en las ocasiones muy buenos oficios para que sean premiados sus servicios y merecimientos.

2. Verá si los oficios de la capilla que le tocare proveer los tienen personas convenientes, y suficientes para que los que estuvieren bien se continúen por los mismos y los que no estuvieren se provean como más convenga.

3. Irá poco a poco con mucho cuidado, atención y silencio procurando entender el estado de la capilla y la capacidad, vida y costumbre de los que en ella sirven para que lo bueno se conserve, y lo malo se enmiende y castigue y usara para esto de los medios y remedios que vera convenir.

4. Tratará con todos de manera que le amen y teman, y los buenos le hallen blando y tratable, y los malos severo, y atento a procurar que sean los que deben.

5. Hará gran estudio y consideración sobre su obligación de cura de la corte que es muy grande para hacer todo cuanto en sí fuere en el cumplimiento de ella como de su Cristiandad, letras, y discreción se confía, celando y velando sobre las vidas de todos los de la corte que son a su cargo y advirtiéndolos con mucha consideración las diligencias que en esta razón sean menester a procurar que se viva bien.

6. Y cuando lo que Dios no permita, sucediere haber pecados públicos de flaqueza y otras cosas en personas graves de las que en la corte residen, habiéndolo muy bien y con mucho secreto averiguado dará cuenta con el mismo secreto al confesor de S. M. de lo que hubiere para que entre los dos se vea lo que se podrá hacer para el remedio y atenderá a ponerle de su mano como mas convendrá y si la de S. M. fuere menester lo tratará con el presidente del consejo real para que se provea lo que fuere, y dar noticia a S. M. de lo que se hará.

7. Mirará mucho en que las personas de aquí se ha de ayudar para cumplir con las obligaciones de este oficio sean suficientes y de

ejemplar virtud y tan cuerdas, prudentes, circunspectas y diligentes que pueda descargar con ella lo que por su persona no pudiese hacer.

**8.** Y porque ha mostrado la experiencia que algunos de los capellanes que se han recibido en la capilla, no tienen la calidad, ni la capacidad que será menester para la autoridad y buen servicio de la capilla y se les podría ir haciendo merced en cosas a propósito como que dejasen los asientos de capellanes y los mismo a los cantores, que no estuvieren bien en la capilla, irá cuidadosa y diestramente entendiendo lo que hubiere en esto y con las ocasiones lo avisará, y acordará a S. M. para que se sirva de mandarlo proveer.

**9.** De lo dicho se deja bien entender lo que importa que sean ejemplares doctas y calificadas personas las que se hubieren de recibir en la capilla y el cuidado que habrá de tener en procurarlo y así le tendrá.

**10.** También le tendrá en las ocasiones de pensiones, y otras cosas que se hubieren de proveer del patronazgo de la Iglesia de representar a S. M. las personas beneméritas de la capilla y las necesidades que hubieren para que S. M. les haga la merced que fuere servido apuntando siempre en la memoria que diere de esto las mercedes que a los tales se les hubiere hecho desde que comenzaron a servir, y diciendo el tiempo que ha que sirven.

**11.** También dará memoria S. M. en las mismas ocasiones de los que por la larga edad o enfermedades no estuvieren ya para servir en la capilla para que S. M. les haga merced con que se puedan retirar, y porque quede memoria de los casos que suceden tocantes a la capilla y a todo lo que es de la obligación de su oficio será bien, que tenga un libro en que vaya asentando los actos que cada día hiciere con toda legalidad porque en caso de ocurrencia en lo venidero se sepa la resolución que se hubiere de tomar en ello.

**12.** Y porque ha años, que están apuntadas las constituciones que en la capilla se debieran de nuevo ejecutar y demás de esto con el tiempo se han ofrecido diferencias de jurisdicción con el arzobispo de Toledo irá poco a poco viendo lo que hubiere en esto para acordarlo a S. M. en lo que se ofreciere, y le pareciere y para que en todo se dé el acierto, y buen orden que conviene, juntará la capilla todas las veces que entendiere ser necesario para las cosas que se deben de ordinario tratar, ordenar, y proveer en ella, y para hacer las pláticas, y advertencias que convengan a los que en ella sirven.

Cada año, el Patriarca de Indias estaba obligado a realizar una visita para inspeccionar la vida y costumbre de todos los oficiales de la capilla, ya fueran clérigos o seglares. En ninguna otra sección de la



casa debía el máximo responsable tener tanto cuidado del comportamiento de sus miembros como en la capilla, pues servía de modelo para el resto de oficios de la casa real. No podía haber vicios ni pecados, y el capellán mayor estaba obligado a corregir y castigar a capellanes, cantores y ministros criados del monarca<sup>21</sup>.

Seguidamente, el monarca ordenó el establecimiento del Santísimo Sacramento de manera perpetua en la capilla del Alcázar. Tal cambio religioso resulta difícil de comprender si no es en el contexto de la configuración ideológica de la Monarquía católica. En efecto, el 10 de marzo de 1639, se hacía una solemne procesión, a la que asistía el rey, en la que se trasladaba el Santísimo Sacramento desde la iglesia de san Juan a la capilla real. León Pinelo la describía así:

“Se llevó el Santísimo Sacramento de la parroquia de San Juan a la Capilla Real para que en ella permaneciese honrado la Majestad Divina a la humana i se le perpetuase allí Sagrario en que fuese adorado. Hicieronse en la distancia que hay cuatro altares de rico y precioso adorno. Dixo la misa el cardenal Espínola en la Capilla como capellán mayor della. Predicó el P. Juan Vélez Zabala, clérigo menor, predicador de su Majestad, y fue en la parroquia de S. Juan, donde el Cardenal recibió en sus manos el Cuerpo de Christo N. S. sacramentado, y dio la vuelta a palacio. A la primera puerta baxó la reina con sus damas a hacer la adoración debida, a recibir a tan Divino Huésped y siguió la procesión hasta el altar, pasando por los corredores que estaban ricamente colgados como también la Capilla, que fue muy célebre”<sup>22</sup>.

Hasta 1639, la real capilla tenía la importancia de un oratorio privado<sup>23</sup>. A partir de esta fecha se transformó por permanecer la Eucaristía de manera continua. Un espacio sagrado con su derecho para celebrar misa y “reserva” de la Eucaristía sin comunión<sup>24</sup>. El

<sup>21</sup> AGP, RC, caj 13 exp. 15. *Edictos referentes a las buenas costumbres de personal de la Real capilla. 1633.*

<sup>22</sup> A, LEÓN PINELO, *Anales de Madrid*. Madrid 1971, p. 316.

<sup>23</sup> V. GÉRARD, *De castillo a palacio. El Alcázar de Madrid en el siglo XVI*. Bilbao 1984, pp. 114-115.

<sup>24</sup> Para León Pinelo la reserva de la Eucaristía fue una cuestión logística: “Por haberse reconocido algunos inconvenientes en que el Palacio Real fuese de la

proceso tuvo sus resistencias, pues el patriarca de Indias, Diego de Guzmán, se opuso al rezo continuado con el Santísimo descubierto, por lo que, durante el tiempo que gobernó la Capilla Real, no se realizó esta práctica. El texto del Patriarca es muy significativo, especialmente las comparaciones del cuerpo de Cristo con la imagen del rey, los cuales no debían ser vistos en público:

Si que no sale cada día, ni vemos en publico al Rey, aunque sea el mas humano y tratable: que no hablo de los Emperadores y Reyes, que tenían puesta pena de muerte a los que los entravan a ver. No me vera hombre mortal (dize Dios N.S.) que no le cueste la vida. Con esto se hazia antiguamente nuestro Dios temer y respetar: y aunque aora se ha humanado mas, pues se ha hecho hombre, y quiere antes ser amado que temido, y ser tratado más que retirado, con todo eso nos hemos de contentar con tenerle entre nosotros guardado y encerrado, o en preciosas custodias, o en nuestros pechos, adonde gusta mas el Señor estar, y ser visto y adorado, quando es levantado cada día en el sacrificio de la misa y quando el dia del Santissimo Sacramento se pasea por nuestras calles, como quando sale a vistas el Rey: y estando también algunas vezes descubierto todo el día, o parte del con mucha decencia, y con licencia del prelado, o superior en ocasiones muy precisas y forçosas: pero no en tan ordinarias como veo se ha hecho hasta aquí, y se haze cada día. Esto juzgo, y esto siento, y que devian poner remedio en esto, los que en la Yglesia tiene puestos Dios Nuestro Señor por atalayas, para ver y descubrir estas cosas, y acudir al remedio dellas<sup>25</sup>.

Muy distinta fue la actitud del sucesor en el cargo don Alonso Pérez de Guzmán<sup>26</sup>. Sin duda alguna, el nuevo Patriarca de Indias

---

parroquia de S. Juan y que se abriese de noche para llamar confesor o administrador de algún sacramento, se resolvió que se criase Cura de Palacio que tuviese la Capilla Real por iglesia propia” León Pinelo se equivoca al poner en relación la creación de “cura de palacio” con la reserva de la Eucaristía, pues, dicho oficio ya era incluido en las relaciones en 1610, A. LEÓN PINELO, *Anales de Madrid*, p. 411.

<sup>25</sup> D. de GUZMÁN, *Vida y muerte de doña Margarita de Austria, reina de España*. Madrid 1617, fol. 228v-230v.

<sup>26</sup> “Es sumamente reverenciador del sanctissimo sacramento del altar, tanto q mueve a grandísima devoción a todos, el ver el respecto, atención, afecto y gravedad con q le suele llevar en las procesiones, en sus consagradas manos. Siendo capellán mayor de su Magestad se trajo a su Real capilla, año 1639 a 10 de marzo jueves, desde la

estaba interesado en colocar el Santísimo Sacramento en la capilla de Palacio, para ello escribió una carta a Felipe IV, con fecha de 14 de julio de 1635, por la que le solicitaba esta merced, que tanto beneficiaría a la Monarquía Católica<sup>27</sup>. El monarca, por su parte, respondía a esta solicitud en el margen izquierdo de la misma carta con las palabras “quedo advertido”. Pocos años más tarde accedía a imponer otra devoción de profundas consecuencias. La práctica de las *Cuarenta Horas*, que confirma el profundo cambio ideológico que se estaba produciendo en la Monarquía hispana.

La devoción de las “Cuarenta horas” (que consistía en la exposición al público de la Sagrada Eucaristía para que fuese adorada por espacio de cuarenta horas) había surgido en el norte de Italia durante la primera mitad del siglo XVI. Fue el predicador Antonio Bellotti quien inculcó a sus fieles la celebración de una plegaria al Santísimo Sacramento durante cuarenta horas, las mismas que Cristo estuvo encerrado en el sepulcro: igual que Cristo resucitó, la Iglesia (Roma) resucitaría a través de la reforma espiritual que se pretendía implantar. Desde Lombardía, la devoción se extendió por la Toscana, merced a los barnabitas y capuchinos. A partir de 1534, la devoción se practicó con la exposición solemne de la Eucaristía rodeada de

---

parroquia de S. Juan, donde esta en rica custodia de piedras preciosas, pórvido y cornerinas, para cuya autoridad y reverencia encarga a sus súbditos la asistencia en los días q se descubre patentemente como son en los de las quarenta oras, en los quales siempre es el q se viste de Pontifical deseando estos solemnes actos para servir, honrar, alabar y engrandecer a este solo Dios sacramentado, a quien siempre su clara familia Guzmán con sumo amor y reverencia ha servido y reverenciado en tiempo deste gran prelado se començo a poner en costumbre en el Real palacio (quando está alguna criada de la Reyna enferma) llevarle el beatico, el cura de palacio con palio y cruz en forma de *cappilla*, *capellanes* y *cantores* sirviendo. *Las hachas los pages de su Magestad con la reverencia que se debe a tan gran Dios*” (RAH 9/136. Lázaro Díaz del Valle, *Ilustración genealógica, de el muy illustre y excelentissimo Señor Don Alonso Pérez de Guzmán, el bueno, patriarcha de las Indias. Arzobispo de Tyro, mayor capellán y limosnero, del muy católico rey de las Españas y emperador de América don Felipe IV el Grande, N. Señor. Compuesta por D. Lázaro Díaz del valle y de la puerta, natural de la ciudad de León que humildemente, se la ofrece, dedica y consagra, a su S. Illma. Con un catalogo de todos los señores patriarchas de las indias que ha avido; con el origen desta dignidad patriarchal; y de los señores capellanes mayores q han tenido los católicos señores reyes de España y del nombre de capellán y de capilla. Año del 1656*, fols. 122r-123v).

<sup>27</sup> AGP. RC. Caja 72 exp. 13. *Consulta del Patriarca de las Indias la rey Felipe IV año 1635.*

diferentes adornos y flores. En Siena, la predicó Bernardo Ochino en 1540. Cuando Felipe Neri recibió las órdenes sagradas, en 1551, la añadió a sus compromisos espirituales y posteriormente la implantó en su fundación del Oratorio<sup>28</sup>. La devoción de las “cuarenta horas” cobró nuevo significado dentro de la obra del Oratorio de Neri. En España, la devoción no consiguió establecerse en España hasta que Felipe IV la estableció en su capilla<sup>29</sup>, precisamente cuando se hallaba agobiado por las guerras y ante la sublevación de Cataluña<sup>30</sup>.

Para comprender el significado de esta devoción y calibrar la magnitud de este suceso es preciso tener en cuenta la transformación ideológica y espiritual que experimentó la Monarquía en el siglo XVII. Cuando el monarca asumió que, como vicario de Dios, debía ser virtuoso y demostrarlo ante sus súbditos, practicando en sus acciones la ética católica. La construcción de este modelo de “Príncipe cristiano”, de acuerdo a los principios de la “contrarreforma”, comenzó con la obra de Pedro Ribadeneira, *Tratado de la Religión y Virtudes que debe tener el Príncipe Cristiano*<sup>31</sup> (1595). Para el célebre jesuita, la Providencia divina dispone el devenir del universo, Dios es el único que puede conceder y quitar el poder, por tanto, los monarcas

<sup>28</sup> N. de RÉ, “San Filippo Neri, rianimatore della visita delle Sette Chiese”, en: M. T. BONADONNA RUSSO e N. de RÉ (Crds), *San Filippo Neri nell'arealtà romana del XVI secolo*. Roma 2000, pp. 92-93.

<sup>29</sup> *Bulla de la Santidad de Inocencio X en que concede a la Real Capilla de S. M. perpetuamente para el culto y veneración del Santísimo Sacramento en dicha Real Capilla*. 1646 (AGP. Real Capilla, caja 2, exp. 5, fol. 2).

<sup>30</sup> “A primero de este partió S. M. de Madrid para Tarazona, y las jornadas las hace mayores de lo que primero se entendió. Va a la ligera; créese hay alguna inteligencia secreta, si bien los enemigos obran lo que pueden. Deja orden para que el tiempo que estuviere ausente esté el Santísimo descubierto continuamente, haciendo Cuarenta Horas en todas las iglesias y conventos de Madrid, por su turno, conforme al papel que va con esta. La diligencia en acudir á Dios siempre es útil, y la primera que se debe hacer, mas no deben omitirse las demás”. Madrid y Julio 7 de 1643. P. Sebastián González al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla. Madrid, 16 junio de 1643. En “Cartas de algunos PP. de la Compañía de Jesús sobre los sucesos de la Monarquía entre los años de 1634 y 1648. Tomo V (1643-1644)”, en: *Memorial Histórico Español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades, que publica La Real Academia de la Historia*. Madrid, Imprenta Nacional, 1863, XVII, pp. 145-146.

<sup>31</sup> P. RIBADENEIRA, *Obras escogidas* (Biblioteca de Autores Españoles). Madrid 1952, pp. 451-587. Un buen resumen de su doctrina en, R. BIRELEY, *The Counter-Reformation Prince. Anti-Machiavellianism or Catholic. Statecraft in Early Modern Europe*. Chapel Hill-London 1990, pp. 110-134.

deben servir a Dios para gozar de su favor. Pasaba después (en la segunda parte de la obra) a enumerar las principales virtudes morales que debía tener el príncipe, reforzándolas con ejemplos sacados de las Sagradas Escrituras<sup>32</sup>. Semejante modelo fue iniciado ya por Felipe III, así lo escribió Gil González Dávila, quien refería las premisas por las que el joven rey se guió en política: “Determinó el Rey en los principios de su reinado, como Rey tan poderoso y católico, de consagrar y dedicar a Dios la potencia de sus Consejos y Armas, para extinguir y acabar los enemigos de la Iglesia Santa”<sup>33</sup>. Desde estos planteamientos, el sacramento de la Eucaristía era el que devolvería a la dinastía su gloria<sup>34</sup>. El capellán Vicente Tortoretti en su obra sobre el Santísimo Sacramento escribía: “*Más pelea V. Magestad con la punta de su pluma, y en un día, que otros en años con el estoque. Y porque tiene muchos enemigos, y mucho que acudir, es fuerça que esta arma [el Cuerpo de Cristo] tenga buen temple para herir, y para*

---

<sup>32</sup> Q. QUAGLIONI, “Il modelo del principe cristiano”, en: *Modelli nella storia del pensiero político*. Firenze 1987, I, pp. 103-122.

<sup>33</sup> Así lo dio a entender a su Consejo de Estado la primera vez que asistió en él, diciendo a sus consejeros: *hame parecido advertiros dos cosas como muy necesarias para la estabilidad y aumento de más Coronas. La primera, que las materias de Estado, que tratareis, se ajusten con los preceptos de la Ley divina [...] La segunda, que las guerras que hubiese de emprender, así para defender la fe católica, como para ofender a los enemigos de ella, quiero que mis fuerzas que se han de poner de nuestra parte, sean suficientes para conseguir la victoria contra los enemigos de nuestras armas, pues Dios nos ha dado poder y gente para ello*” (G. GONZÁLEZ DÁVILA, *Historia de la vida y hechos del ínclito monarca ...*, pp. 44-45).

<sup>34</sup> La devoción fue asumida por toda la sociedad y los jesuitas se hicieron eco en sus cartas de la aceptación que había tenido esta devoción religiosa: “Aquí se han hecho con notable concurso de gente las Cuarenta horas, acudiendo tanta, tarde y mañana, que por no caber en la iglesia y claraboyas se volvían muchos. Es de grande edificación ver el gusto con que asiste tanta gente delante del Santísimo, y el silencio y reverencia que todos tienen. ¡Dios sea alabado, que en tiempo tan ocasionado á divertimientos, tiene tantos que gusten de privarse aun de los lícitos y buenos por asistirle y servirle!” (De Madrid y Febrero 21 de 1640, Sebastián González al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla. En, “*Cartas de algunos PP. de la Compañía de Jesús sobre los sucesos de la Monarquía entre los años de 1634 y 1648*. Tomo III (1638-1640)”, en: *Memorial Histórico Español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades, que publica La Real Academia de la Historia*. Madrid, Imprenta Nacional 1862, XV, p. 414).

*resistir; todo lo puede, aunque sea pluma de un cisne*”<sup>35</sup>. A partir de entonces, las frecuentes celebraciones de palacio en honor a la Sagrada Forma, implicaban la presencia de las principales órdenes religiosas. En marzo de 1639, el jesuita P. Sebastián González informaba -desde Madrid- al P. Rafael Pereyra (procurador general de la provincia de Andalucía) sobre la implicación de los clérigos regulares en las fiestas del Corpus:

“Ahora todo el cuidado de nuestros sacristanes está puesto en hacer un grandioso altar para la fiesta que S. M. hace cuando se pasa el Santísimo de San Juan á Palacio. Dieron los altares, que son cuatro á los dominicos, franciscos, mercenarios y á la Compañía, todos á porfía, y hacen extraordinarias diligencias para buscar cosas para el adorno”<sup>36</sup>.

### ***c) La renovación de la música en la Capilla Real***

No cabe duda, como ha sido destacado por todos los historiadores, que la imposición de esta devoción (“de las Cuarenta Horas”) constituyó una renovación musical en la capilla, toda vez que durante tan largo acto de devoción se adornaba con cánticos<sup>37</sup>. De esta manera, durante la segunda mitad del siglo XVII, la corte de Madrid ejerció un influjo profundo en otras instituciones religiosas de la península, que se afanaban en conocer el repertorio que en ella se cantaba para copiarlo. Como señala el profesor G. Sánchez, en la evolución de la Real Capilla cabe destacar un aumento de los instrumentos musicales, así como la independencia con respecto a las voces. “Aunque siguen conservando su misión de refuerzo doblando

---

<sup>35</sup> Maximiliano Socorrido y fragmento Eucharísticos recogidos en la colocación del Santísimo en la capilla real del rei nuestro Señor don Filipe IV. El Grande. Por D. Vicente Tortoreti su humilde Capellán. 1639, f. 18v. (BNE, 3/33006).

<sup>36</sup> De Madrid, 7 de Marzo de 1639. El P. Sebastián González al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla. En P. de Gayangos y Arce, “Cartas de algunos PP. de la Compañía de Jesús sobre los sucesos de la Monarquía entre los años de 1634 y 1648. Tomo III (1638-1640)”, en *Memorial Histórico Español: colección de documentos, opúsculos y antigüedades, que publica La Real Academia de la Historia*. Madrid, Imprenta Nacional, 1862, XV, p. 190.

<sup>37</sup> AGP. RC. Caja 72 exp. 5. Rivero escribió “*Ceremonial de la Real Capilla*”, compuesto por el maestro de ceremonias Manuel Rivero. Incluye la relación ceremonial de las “Cuarenta horas”.

la línea vocal, poco a poco se crean nuevas partes diferentes a las voces, incrementando de este modo el universo tímbrico”<sup>38</sup>. Por lo que se refiere al repertorio, junto a la tradicional liturgia latina, conviven los villancicos castellanos, que se integran en esta liturgia. Todo ello se multiplica con la instauración en la Capilla Real de la devoción de las “Cuarenta Horas”. De esta manera, la música religiosa española experimentó un esplendor “Sobre los pilares básicos de la polifonía renacentista, innovadores elementos melódicos y armónicos, propios de la nueva estética barroca fueron lentamente introducidos dentro de la música eclesiástica, generando una nueva dimensión sonora impregnada en una expresividad que, si bien ya se encontraba en el anterior periodo, en esta nueva etapa fue buscada de forma más consciente tratando de reflejar con mayor intensidad el significado del texto”<sup>39</sup>. Dentro de esta evolución jugó un papel esencial la policoralidad, siendo José Patiño uno de sus más defensores.

Tanto Felipe IV como sus antecesores tuvieron la costumbre de desplazarse por los sitios reales en los que solían pasar temporadas. En algunas de estas jornadas también se trasladaban parte de la capilla real para celebrar los oficios divinos, entre los que iba un número de músicos, que asistían a los actos litúrgicos. El único sitio donde había capellanes músicos durante todo el año era en el Escorial, razón por la que el marqués de Grimaldo, escribía en 1716, que no se necesitaba a nadie de la Capilla Real habiendo religiosos<sup>40</sup>. No obstante, su condición de panteón real hacía que cuando se llevaba el cuerpo del monarca difunto fuera acompañado de una amplia comitiva en la que iban numerosos músicos y cantores. Según los datos que aporta el profesor G. Sánchez, la lista de músicos que acompañaron el cuerpo del príncipe Baltasar Carlos en 1646 al Monasterio (8 músicos, 7

---

<sup>38</sup> G. SÁNCHEZ, “La Real Capilla durante el magisterio de Carlos Patiño (1634.1675). Esplendor de la música religiosa en España”, en: A. GAMBRA GUTIÉRREZ y F. LABRADOR ARROYO (Coords), *Evolución y Estructura de la Casa Real de Castilla*. Madrid. Polifemo 2010, II, p. 926, siguiendo a L. ROBLEDO ESTAIRES, “La Capilla Real”, en E. CASARES (Dir), *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*. Madrid 1999-2002, III, pp. 119-132.

<sup>39</sup> G. SÁNCHEZ, “La Real Capilla durante el magisterio de Carlos Patiño (1634.1675). Esplendor de la música religiosa en España”, en: A. GAMBRA GUTIÉRREZ y F. LABRADOR ARROYO (Coords), *Evolución y Estructura de la Casa Real de Castilla*. Madrid. Polifemo 2010, II, p. 926.

<sup>40</sup> AGP, AG, leg. 783

cantores y un bajón) y doce al entierro de Carlos II<sup>41</sup>. Durante el reinado de Carlos II se intentaron numerosas reformas, en 1683, 1684 y 1686, todas orientadas en el ahorro económico<sup>42</sup>. Por ello, aunque en los entierros del siglo XVIII no parece que se superaron estos números de músicos y cantores (para evitar gastos), sí hubo más variedad de instrumentos musicales como se muestra en las relaciones conservadas.

## 2. Las reformas en la capilla real 1701

La reforma de la capilla real de 20 de mayo de 1701 (paralela a la que se efectuó en la Casa Real) no supuso cambio sustancial en la organización de la misma, al menos con respecto a la reforma efectuada en 1686<sup>43</sup>. La reforma principal consistió en la reducción de oficios con el fin de reducir gastos. Si en 1686, el número de oficiales que componía la real capilla alcanzaba la cifra de 85 personas, tras la reforma de 1701 se redujeron a 76. El objetivo del monarca aparece claro en la siguiente cédula real:

“Conviniendo dar planta a mi real capilla para la mayor decencia y servicio del culto divino y asegurar en adelante la más puntual satisfacción de los goces que hubieren de tener los dependientes de ella, he resuelto que por lo que se les estuviere debiendo hasta el día primero de noviembre del año pasado de mil y setecientos, acudan a la Junta de Descargos, con certificación de sus créditos a pedir satisfacción, que lo que hubieren devengado desde el referido día hasta fin de abril próximo pasado, se les pague de las consignaciones de la capilla que han de subsistir hasta el mismo día de fin de abril. Y para desde primero de este presente mes de mayo en adelante, se guarde y observe la nueva planta”<sup>44</sup>.

---

<sup>41</sup> AGP. Histórica, leg. 57, caja 1. Ibid. Reinados, Carlos II, caja 145, exp. 1. Citado por G. SÁNCHEZ, “La Real Capilla durante el magisterio de Carlos Patiño (1634.1675). Esplendor de la música religiosa en España”, p. 916.

<sup>42</sup> AGP. AG, legs. 929 y 939.

<sup>43</sup> J. A. SÁNCHEZ BELÉN y J. C. SAAVEDRA ZAPATER, “La capilla Real de Felipe V durante la Guerra de Sucesión”, en: *Homenaje a Antonio de Béthencourt Massieu*. Las Palmas de Gran Canaria 1995, III, pp. 367-368. La planta de 1701 se encuentra en AGP. AG, leg. 1132.

<sup>44</sup> AGP. *Reinados. Felipe V*, leg. 340, caja 1ª. Fechada en El Retiro, a 20 mayo 1701.



Ciertamente, la reforma que contenía la “planta de la capilla” en 1701 estaba orientada hacia un necesario ajuste económico, “Planta nueva de la Capilla Real del Rey Nuestro Señor D. Felipe quinto desde 1º de mayo de 1701 en adelante. Importan los gajes de todos los ministros y criados sirvientes de la Real Capilla que quedaron, según la nueva planta expresada, 13.750.760 mrs de vellón como parece del sumario de la vuelta y partidas antes de él escritas por mayor”<sup>45</sup>. Estudiado exhaustivamente por el profesor Sánchez Belén, “la reforma de Felipe V no modificó el organigrama existente ni incorporó en la planta a los capellanes de honor, cuyo número se mantiene en cuarenta”<sup>46</sup>, pero sí existió una renovación de personajes.

No obstante, bajo esta aplastante evidencia que demostraba la caótica situación económica, existen indicios, expresados en otros documentos y manifestados en diferentes sucesos, que demuestran los cambios efectuados en su ceremonial y estructura, realizados de acuerdo a la voluntad del monarca sin tener en cuenta los deseos o indicaciones de Roma. Las primeras manifestaciones de cambio se comunicaron en 1705, cuando los Grandes de España discrepaban de los cambios de ceremonial:

“me informáis, solamente, de la negativa de los Grandes de España a asistir a los oficios de la capilla que el rey, su señor, celebró el día de san Luis. Me explicáis el motivo de sus quejas, causadas por la orden que el Rey Católico había dado de instalar un asiento tras él para el príncipe de Tserclas, capitán de la guardia en activo, y veo, por la información que me dais, que se buscan expedientes para salir del apuro, el cual habría sido tan necesario como fácil evitar en la coyuntura presente.

Cuando recibí vuestra carta hacía varios días que la noticia de este incidente había llegado, pero desconocía todavía los detalles y llegan a mi conocimiento incluso circunstancias que no encuentro en la relación que me hacéis. Se pretende, por ejemplo, que el marqués de Castel Rodrigo y el duque de Havré han asistido a la capilla tan solo porque la reina de España les había dado orden expresa; que por

---

<sup>45</sup> AGP. AG, leg. 1132. “Nueva planta de sirvientes para la Capilla Real, que se forma en vista de las relaciones del patriarca y los goces que han de tener”.

<sup>46</sup> J. A. SÁNCHEZ BELÉN, «La Capilla Real de Palacio a finales del siglo XVII», p. 425.

estas mismas órdenes, el duque de Veraguas había mediado para persuadir a los Grandes de que siguieran al rey de España como de costumbre; que, siendo sus instancias inútiles, no quiso separarse de ellos.

Se añade que el duque de Medina Sidonia, caballero mayor y el marqués de Quintana, gentilhomme de la cámara de día, tras seguir al rey hasta la puerta de la capilla se habrían retirado cuando entró en ella; que, por la noche, ningún Grande había asistido a la comedia, ni siquiera aquellos que habrían estado por la mañana en la capilla.

[...] Mi sentimiento ha sido siempre que es necesario refrenar el poder de los Grandes en todas las ocasiones en las que puede causar algún perjuicio a los negocios y al buen gobierno del Estado; pero cuanto más limite el Rey Católico la autoridad que injustamente han tratado de atribuirse, tanto más prudente resulta controlarlos con demostraciones externas e impedir, mediante el mantenimiento de prerrogativas que solo miran al ceremonial, que perciban lo que dispondrá en lo esencial para detener sus empresas”<sup>47</sup>.

No eran vanas las preocupaciones expresadas por Luis XIV a su nieto, toda vez que el pretendiente al trono, el archiduque Carlos, hacía gestiones para que los Grandes entrasen a su servicio<sup>48</sup>, al mismo tiempo que intentaba meterlos en los Consejos e instituciones del gobierno central de la Monarquía<sup>49</sup>. En carta de 20 de septiembre, Luis XIV insistía a Amelot que la entrada del capitán de la guardia en la capilla y su asiento detrás del rey había sido una precipitación: “La princesa de los Ursinos indicaba que nada provocaría peor efecto en España que reglar los nuevos establecimientos de cargos siguiendo el uso observado en Francia; que era necesario prestar consideración a los usos del país y acomodar tanto como fuera posible a las antiguas

---

<sup>47</sup> Carta de Luis XIV a M. Amelot, fechada en Marly, 13 septiembre 1705. *Correspondencia de Luis XIV con M. Amelot, su embajador en España*, pp. 241-242. El plano de la capilla con Felipe V se encuentra en la edición de las *Obras* de Saint-Simon, III, pp. 280-281, edición de M. Chéruel.

<sup>48</sup> A. DANVILA, *El Archiduque en Madrid*. Madrid 1951, II, p. 11.

<sup>49</sup> V. LEÓN SANZ, “Madrid y el cambio de dinastía en el siglo XVIII”, en: *Madrid en el contexto de lo hispánico desde la época de los Descubrimientos*. Madrid 1994, II, pp. 1053-1054. ID., *Entre Austrias y Borbones. El archiduque Carlos y la Monarquía de España (1700-1714)*. Madrid 1993, pp. 62-75.

costumbres de España las novedades que se introdujeran para el servicio del Rey Católico”<sup>50</sup>. Luis XIV continuaba: “Sé que los Grandes pretenden que el ejemplo del mayordomo mayor no decide nada contra ellos; que dicen que este cargo, creado mucho tiempo antes de que hubiera Grandes, siempre tuvo precedencia sobre aquellos que en otros tiempos tenían el rango que después tuvieron los Grandes; que, no obstante, el asiento del mayordomo mayor se encuentra en diferente emplazamiento cuando este oficial es un Grande que cuando no lo es”.

El monarca francés insistía que, bajo el tema del asiento del capitán de la guardia en la capilla, los Grandes se habían hecho fuertes y no obedecían al rey. El tema de las guardias reales fue un tema harto problemático durante 1705. La princesa de los Ursinos propuso ponerlo en orden aprovechando la muerte del último mayordomo mayor, el marqués de Villafranca. Las instrucciones que se dieron al duque de Grammont, y después a su sucesor, M. Amelot, sobre las guardias reales<sup>51</sup>. El 4 de noviembre de 1705, Luis XIV decidía sobre una cuestión que, de nuevo, habían suscitado el capitán de las guardias, esta vez con el nuncio:

“Me hallaba informado de los inconvenientes que el nuncio del Papa en Madrid tenía para acompañar al rey de España a las capillas desde que desea que el capitán de las guardias de corps le siga inmediatamente y que tome. Por consiguiente, el rango que los embajadores tenían en dichas sesiones.

La pretensión del nuncio no me parece bien fundada y no creo que resulte posible satisfacerla; es injusta en tanto que el puesto de capitán de las guardias no es un puesto de ceremonia sino únicamente de servicio; que no debe, por esta razón, abandonar jamás a la persona del rey, su señor; y este principio es tan cierto que el capitán, siguiéndome, pasa incluso delante de mi hijo.

---

<sup>50</sup> *Correspondencia de Luis XIV con M. Amelot, su embajador en España*, p. 245.

<sup>51</sup> *Ibid*, p. 267. F. J. GUILLAMÓN ÁLVAREZ y J. D. MUÑOZ RODRÍGUEZ, *La formación de un príncipe de la Ilustración. Selección de la correspondencia privada de Luis XIV a Felipe V durante la Guerra de Sucesión*. Murcia 2006, pp. 123-125.

Es imposible satisfacer al nuncio porque no es posible proceder con laxitud con él y no hacerlo igualmente con los demás embajadores”<sup>52</sup>.

Ciertamente, la costumbre practicada en la Monarquía Católica había sido diferente. Las guardias y sus oficiales esperaban en la puerta de la capilla, tanto la guardia española como alemana. La presencia de las guardias reales en el umbral de la capilla denotaba la asistencia del monarca a los oficios divinos<sup>53</sup>. El problema de la seguridad del rey y de las guardias no terminó. El 6 de diciembre 1705, Luis XIV criticaba a su nieto la idea de haber añadido 96 soldados franceses de caballería a la guardia de corps:

“He sabido que había reforzado las compañías de guardias de corps con 96 soldados de caballería franceses sacados, por destacamentos, de los regimientos de caballería que tengo en España. Habría deseado que no ejecutase esta acción: da motivos para que se figa que conoce la mala disposición de los españoles para con él y que está tan persuadido de ello que no osa confiar ni en sus propios guardias. El número de franceses que ha mandado venir es, de hecho, demasiado escaso para contribuir a su seguridad. De esta forma le aconsejo en la carta que le escribo por este ordinario de volver a enviarlos a sus regimientos”<sup>54</sup>.

El 1 de enero de 1706 fueron suspendidos de empleo y sueldo 18 oficiales de la capilla bajo la excusa de que han apoyado, directa o indirectamente al pretendiente al trono, el archiduque Carlos<sup>55</sup>. La entrada de Carlos en Madrid, hizo que muchos se significaran en su favor. El marqués de san Felipe dejó constancia fiel y minuciosa de

---

<sup>52</sup> Ibid, p. 261.

<sup>53</sup> A. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, “Ceremonial de la Majestad y protesta aristocrática. La Capilla Real en la corte de Carlos II”, en: *La Capilla Real de los Austrias. Música y ritual de corte en la Europa moderna*. Madrid 2001, p. 366.

<sup>54</sup> *Correspondencia de Luis XIV con M. Amelot, su embajador en España*, p. 270.

<sup>55</sup> AGP, *Reinados. Felipe V*, leg. 340. Se hacen eco de este suceso, J. A. SÁNCHEZ BELÉN y J. C. SAAVEDRA ZAPATER, “La capilla Real de Felipe V durante la Guerra de Sucesión”, p. 378 y B. LOLO, *La música en la Real Capilla de Madrid: José de Torres Martínez Bravo (h. 1670-1738)*. Universidad Autónoma de Madrid 1988, pp. 79-80.

todos los partidarios en la corte, comenzando su recuento por la falsa toma de Madrid antes de producirse<sup>56</sup>. Una vez que los partidarios de Felipe volvieron a recuperar Madrid, el alcalde Francisco Ronquillo comenzó a indagar quiénes habían apoyado al Archiduque desterrándolos de la corte: “También se desterraron los que acompañaron el estandarte austríaco el día de la aclamación de la corte, porque la adversidad de la fortuna, bien disfrazada, propuso a los míseros españoles un problema que no podían entender: los menos fuertes temieron peligrar con el rey; los avaros, perder sus bienes; los ambiciosos, llegar tarde a los premios; los quejosos, desahogar su ira; los abatidos, buscar más alta fortuna. De estos se compuso el partido del rey Carlos; muchos con mayor realce desleales, aun acompañando a los Reyes escribieron a los ministros del austríaco príncipe”<sup>57</sup>. El 18 de octubre de 1706, Felipe V nombraba a “Don Carlos de Borja, arzobispo de Trabisunda por capellán y limosnero mayor”<sup>58</sup>. Por otra parte, el cardenal Portocarrero, antes partidario de Felipe, se volvió partidario del archiduque y puso a Toledo a su disposición, haciéndose amigo de la reina viuda. La renovación se observó también en el Consejo de Castilla, ya que, el 20 de septiembre de 1706, se nombraron ocho consejeros nuevos, al igual que en los distintos cargos de la casa real (el duque de Béjar y los condes de Fuensalida y Peñaranda fueron expulsados)<sup>59</sup>. El 12 de noviembre 1706 nombraba a Domingo de la Espriella, juez de capilla. De la misma manera, el maestro de capilla, Sebastián Durón, fue suspendido de su cargo por manifestarse claramente a favor del Archiduque<sup>60</sup>.

---

<sup>56</sup> V. BACALLAR Y SANNA, marqués de San Felipe, *Comentarios de la guerra de España e historia de su rey Felipe V, el animoso*. Madrid 1957, p. 117 (edición de C. Seco Serrano). BAE, vol. 99.

<sup>57</sup> Ibid, p. 119. La actividad de Ronquillo, AGP. *Reinados. Felipe V*, leg. 299.

<sup>58</sup> Felipe V enviaba el aviso al Condestable de Castilla, mayordomo mayor. AGP. *Reinados. Felipe V*, leg. 340.

<sup>59</sup> V. LEÓN SANZ, *Entre Austrias y Borbones. El archiduque Carlos y la monarquía de España (1700-1714)*. Madrid 1993, cap. 2. G. STIFONI, “Un documento inédito sobre los exiliados españoles en los dominios austriacos después de la Guerra de Sucesión”. *Estudis* 17 (1991), pp. 7-55.

<sup>60</sup> J. C. SAAVEDRA ZAPATER y J. A. SÁNCHEZ BELÉN, “Disidencia política y destierro durante la Guerra de Sucesión. Los eclesiásticos del convento real de las Descalzas de Madrid”, en: A. MESTRE SANCHÍS y E. GIMÉNEZ LÓPEZ (Ed.), *Disidencias y exilios en la España Moderna. (Actas de la IV Reunión Científica de la Asociación Española de Historia Moderna)*. Universidad de Alicante 1987, p.

Los criados de la real capilla afectados por la retención de salarios durante la guerra y aquellos habían sido expulsados, reclamaron los sueldos atrasados, por lo que, en 1708, el monarca anulaba la orden de retención de gajes a los criados que se habían quedado en Madrid durante la ausencia de Felipe V, al mismo tiempo que reincorporaba a la mayor parte de los oficiales expulsados por sospecha de traición<sup>61</sup>: “A los ministros de mi Real Capilla que estuvieron suspendidos de ejercicio de sus empleos y se les ha restituido a ellos. Se manda en que se les asista con sus sueldos desde el día que fueron habilitados en consecuencia de la gracia que les tengo hecha”<sup>62</sup>. El día 29 de agosto de 1708, Felipe V ordenaba que se reintegrasen a la capilla, Diego León Navarro, Pedro García Baquedano, Gregorio Fernández de la Cuerda, Nuncio Brancati, José Sánchez, y “que sean restituidos al uso y servicio de las plazas que tenían en mi Real Capilla, de que estaban suspendidos”.

Pero, mezclado con el problema económico y de los salarios, el auténtico problema que se dilucidaba en la capilla era el de la preeminencia de la jurisdicción, eclesiástica o real, reflejada en los continuos conflictos entre el capellán mayor y el grefier de la casa real<sup>63</sup>. Las intromisiones del Patriarca venían a cuestionar la autoridad del Mayordomo mayor en el gobierno de la real capilla<sup>64</sup>. Y es que, la reforma de la capilla no solo hay que enmarcarla dentro de las reformas de la casa real obligadas por la necesidad económica. Las intromisiones que el capellán mayor hacia en diversos aspectos que no le competían, venían a cuestionar la regalía de la corona a favor de una mayor jurisdicción eclesiástica: el 26 de junio 1713, Felipe V nombró a Juan Antonio de Cisneros maestro de ceremonias de su real capilla, oficio que estaba vaco por muerte de Frutos de Olalla. Al poco tiempo de ejercer su oficio entabló un agrio problema de competencias

---

561. A. MARTÍN MORENO, “El músico Sebastián Durón. Su testamento y muerte. Hacia una posible biografía”. *Anuario Musical* 27 (1972), pp. 163-181.

<sup>61</sup> Realizan una clara y exhaustiva exposición de la situación, J. A. SÁNCHEZ BELÉN y J. C. SAAVEDRA ZAPATER, “La capilla Real de Felipe V durante la Guerra de Sucesión”, pp. 381-384, basándose en AGP. Reinados. Felipe V, leg. 340.

<sup>62</sup> AGP. Reinados. Felipe V, leg. 340, caja 1ª. 29 de enero 1708.

<sup>63</sup> AGP. AG, leg. 638, “Sobre jurisdicción y facultades del Sor Mayordomo mayor en la Real Capilla de S. M. y que al Sor Patriarca, solo tiene jurisdicción espiritual. Año 1735. Se hace una relación de las competencias que había habido desde 1613.

<sup>64</sup> AGP. AG, leg. 368.

con los sumilleres de cortina en el que se dilucidaba la jurisdicción que debía tener cada uno en el espacio y ceremonias de la capilla real. A instancias del monarca, el confesor real daba su opinión sobre el asunto, demostrando la raíz del problema. El 26 de junio 1713, Felipe V nombró a Juan Antonio de Cisneros maestro de ceremonias de su real capilla, oficio que está vaco por muerte de Frutos de Olalla. Con este motive

“Los sumilleres de cortina suplican a V. M. Señor, los sumilleres de cortina, puestos a los reales pies de V. M. dicen que el maestro de ceremonia de la capilla, con motivos mal fundados ha querido disputarles algunos actos de los que les toca exercer en ella y V. M., por su real decreto de 4 de enero de este presente año, se sirvió mandar que no se haga novedad en cuanto a los actos que ejercen los sumilleres, sino que se observen las ceremonias que hasta aquí se han observado; y no obstante este decreto, el tercer día de Pascua de Resurrección que salió la reina, nra sra, a misa a la capilla, volvió a suscitar el maestro de ceremonias lo [sic] disputa. Devo deber [sic] dar el sumiller la paz a V. M., sino el receptor de la capilla, que estaba con capa, por no expresar este caso el decreto de V. M. y estando ya el sumiller que era de semana para servir a V. M. por medio del mayordomo mayor para que se sirviese decidirlo, llegó el obispo de Caracas con que cesó el motivo de la contención, pero porque no la haya cada día en presencia de V. M. como ya ha sucedido.

Suplican a V. M. se sirca mandar explique con más extensión lo que ya tiene resuelto y declarado en el decreto citado y en otra ocasión que se recurrió a S. M. por medio del mayordomo de semana para que cesen de una vez estas disputas y se arreglen los sumilleres a lo que fueren de su real agrado de S. M”.

### 3. La capilla real durante el siglo XVIII

Los intentos de reforma de la Casa Real en 1739 estuvieron precedidos por la crisis económica producida con la bancarrota que se produjo en el mismo año<sup>65</sup>. En mayo de 1739, el Secretario del Despacho Universal de Hacienda, Iturralde, ordenaba a los responsables de las secciones de la Casa Real a que realizasen un

---

<sup>65</sup> P. FERNÁNDEZ ALBALADEJO, “El decreto de suspensión de pagos de 1739: análisis e implicaciones”. *Moneda y Crédito* 122 (1977), pp. 49-55.

nuevo reglamento para cada una de ellas con “el objeto de poner orden en la administración y realizar las mayores economías posibles”<sup>66</sup>. El cambio de Iturralde en la Secretaría de Hacienda por Verdes Montenegro, miembro de la facción cortesana “española”, frustró la reforma<sup>67</sup>. Como el grefier señala en una nota, el “*Reglamento de 16 julio 1739. No tuvo efecto este reglamento y en el año 1749 se expidieron los correspondientes de Casa, Cámara y Capilla*”<sup>68</sup>.

*Estado de la Real Capilla en 1739*

*Relación de los individuos de la Real Capilla de S. M. que existen al presente, con declaración de sus goces, sacada de lo que consta en la secretaría de mis cargos por consultas y reales decretos y de lo que consume el colegio de niños cantores*<sup>69</sup>.

Capellán y limosnero mayor	El Patriarca de las Indias, goza lo mismo que en la planta de 1701	109.500 mrs vellón
Sumiller de cortina y oratorio <sup>70</sup>	D. Alvaro de Carvajal	43.800
	D. Nicolás de Silva	43.800
	D. Luis Moscoso	43.800
Juez de capilla	“en la planta de 1701, su Mag. fijó 300 ducados. D. Luis de Velasco	112.500
Fiscal	D. Francisco Bentilac y Ossés [lo mismo que en la planta de 1701]	37.500
Receptor	D. Francisco Varón de Rada [como en 1701]	112.500
Cura de palacio	D. Diego García de Medrano	112.500

<sup>66</sup> C. GÓMEZ CENTURIÓN y J. A. SÁNCHEZ-BELÉN, “La Hacienda de la Casa del Rey durante el reinado de Felipe V”, en: C. GÓMEZ CENTURIÓN y J. A. SÁNCHEZ-BELÉN, *La herencia de Borgoña. La hacienda de las reales casas durante el reinado de Felipe V*. Madrid. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales 1998, p. 42.

<sup>67</sup> A. DESCALZO LORENZO y C. GÓMEZ-CENTURIÓN, “La Hacienda de la Capilla Real durante el Reinado de Felipe V”, en: C. GÓMEZ CENTURIÓN y J. A. SÁNCHEZ-BELÉN, *La herencia de Borgoña. La hacienda de las reales casas durante el reinado de Felipe V*. Madrid. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales 1998, pp. 140-146.

<sup>68</sup> AGP. AG, leg. 939/3

<sup>69</sup> AGP. AG, leg. 1132.

<sup>70</sup> “En la planta de 1701 tenían todos gajes, pero en ella mandó su Mag. los gozasen solo tres y en esta conformidad los tienen”



Teniente cura palacio <sup>71</sup>	D. Clemente Narciande	75.000
Maestro capilla <sup>72</sup>	D. Francisco Courzelle	562.500
Capellanes de altar <sup>73</sup>	D. Juan Ruiz Rosado	187.500
Capellán de altar	D. Francisco Gómez	150.000
Capellán de altar	D. Manuel García Rico	150.000
Capellán de altar	D. Miguel Martínez Alonso	150.000
Organistas <sup>74</sup>	D. Ignacio Pérez, primer organista	375.000
	D. José de Nebra	375.000
	D. José Sánchez, segundo organista	112.500
	D. Pedro Cifuentes	112.500
Arpistas <sup>75</sup>	D. Francisco de León, primer arpista	262.500
Violines <sup>76</sup>	D. Francisco Facco	262.500
	D. Manuel Philipis	112.500
	D. Jácome Cler	75.000
	D. Gabriel Ferri	337.500
	D. Miguel Geminiani	510.000 <sup>77</sup>

<sup>71</sup> “Este empleo es moderno en Palacio y se estableció por Real Decreto de 2 de diciembre de 1728 en que manda S. M. que haya en Palacio persona que administre los santos sacramento cuando el que sirve de cura en él se hallare ausente o enfermo o cuando suceda algún caso repentino y que tenga de goce doscientos ducados en cada un año y un cuarto en que viva dentro de Palacio a fin de que pueda cumplir puntualmente con su obligación”.

<sup>72</sup> “En la planta de 1701 manda S. M. haya un Maestro de Capilla que sea también Rector del Colegio de Niños y que por ambos empleos compatibles y convenientes goce 1500 ducados de renta”

<sup>73</sup> “Nunca ha habido número fixo de capellanes de altar hasta el año 1701, que mandó S. M. en la planta, fuesen solamente siete: el primero con quinientos ducados. Cinco con cuatrocientos cada uno. Y el último con trescientos ducados, en conformidad de obstar por su antigüedad”.

<sup>74</sup> “En la planta del año de 1701 mandó S. M. hubiese cuatro organistas, dos primeros con mil ducados cada uno y dos segundos a trescientos, y que éstos debían asistir en los días ordinarios”.

<sup>75</sup> “En la planta de 1701 mandó S. M. hubiese dos arpistas, el primero con setecientos ducados y el segundo con seiscientos”.

<sup>76</sup> “En dicha planta [1701] determinó S. M. hubiese en la capilla cinco violines: el primero con setecientos ducados; el segundo con seiscientos; el tercero con quinientos; el cuarto con otros quinientos. Y el quinto con cuatrocientos ducados, pero siendo este instrumento tan necesario para la música moderna, se fueron aumentando hasta once violines, que hay al presente”.

<sup>77</sup> “D. Miguel Geminiani gozaba setecientos ducados, y habiendo pasado a servir a sus Mags al Real Sitio de San Ildefonso el año 1724, se le aumentaron hasta quince

	D. Cosme Pereli	510.000 <sup>78</sup>
	D. Antonio Raja	375.000 <sup>79</sup>
	D. Pablo Faco	187.500
	D. Felipe Dalp	75.000
	D. Domingo Ciani	187.500
	D. Francisco Manalt	75.000
Violones <sup>80</sup>	D. Antonio Literes Vidón	300.000
	D. Pedro Esterlio	510.000 <sup>81</sup>
	D. Joseph Literes	187.500
	D. Francisco José Fleury	337.500
	D. Domingo Porrety	337.500
Violones contrabajos <sup>82</sup>	D. Bernardo Alberio	281.250
	D. Francisco Zayas	93.750
Bajones <sup>83</sup>	D. Joseph Sánchez	150.000
	D. Antonio Loreita	225.000
	D. Juan Pérez	187.500
Oboes <sup>84</sup>	D. Joseph Gessembie	300.000
	D. Claudio Boyenne	262.500
	D. Luis Buquet	187.500
Clarines [como en la planta de 1701]	D. Gregorio Fernández de la Cuerda	187.500
	D. Vicente Manteli	375.000

mil reales, cuyo goce mandó S. M. se le mantuviese como a los demás que sirvieron en dicho sitio”.

<sup>78</sup> “D. Cosme Pereli fue recibido en San Ildefonso el año 1724 y mandó S. M. se le mantuviese en la capilla con los quince mil reales que allí se le habían consignado”.

<sup>79</sup> “Don Antonio Raja fue también recibido en San Ildefonso con un mil ducados de sueldo, cuyo goce mandó S. M. se le continuase como a los demás”.

<sup>80</sup> “En la referida planta [1701] mandó S. M. hubiese dos violones, el primero con seiscientos ducados, y el segundo con quinientos; pero ha sido preciso aumentar este instrumento por muy necesario para la música moderna”.

<sup>81</sup> “fue recibido en San Ildefonso con quince mil reales de vellón para servir a sus Magestades el año 1724, cuyo goce se le mantiene como a los demás”.

<sup>82</sup> “En dicha planta [1701] mandó S. M. hubiese un violón contrabajo con quinientos ducados de renta, pero se tuvo por preciso aumentar este instrumento”.

<sup>83</sup> “Previene la referida planta del año 1701, que haya cuatro bajones, los dos primeros con cuatrocientos ducados cada uno, y los dos segundos con trescientos”.

<sup>84</sup> “Este instrumento no fue comprendido en la referida planta, pero ha sido precisa su admisión en la Real Capilla para la música moderna”.

Tiples [como en la planta de 1701]	D. Vicente Page	225.000
	D. Manuel de las Herrerías	562.500 <sup>85</sup>
	D. Joseph Gutierrez	337.500
	D. Gerónimo Bertolucci	547.500 <sup>86</sup>
	D. Juan Rapacholi	590.000
	D. Francisco Chiovanini	375.000
Contra altos [como 1701]	D. Casiano López	262.500
	D. Andrés Moreno	375.000
	D. Francisco Piquer <sup>87</sup>	187.500
	D. Joseph Galicani	547.500 <sup>88</sup>
Tenores [como en 1701]	D. Joseph Lucholi	262.500
	D. Francisco Barrera	112.500
	D. Tomás Layna	112.500
	D. Antonio Carmona de la Barrera	187.500
Contrabajos de voz	D. Joseph Canovai	375.000
	D. Antonio Montañana	768.000 <sup>89</sup>
Maestro de ceremonias	D. Juan Bravo	225.000 <sup>90</sup>
Penitenciario	El mismo D. Juan Bravo	75.000
Tte limosnero mayor	D. Diego Suárez de Figueroa	14.000
Ayudas del oratorio <sup>91</sup>	D. Juan Tiesso	112.500

<sup>85</sup> “uno de los que han servido a S. M. en San Ildefonso el año 1724, goza un mil y quinientos ducados”

<sup>86</sup> “goza de diez y seis mil ciento dos reales de vellón en que se incluyen los cien ducados de congrua que S. M. le concedió para ordenarse”.

<sup>87</sup> “Músico de las Descalzas, fue recibido por el contra alto en la Real Capilla a consulta de 24 de abril 1715. Y por otra de 24 de octubre 1716 le concedió S. M. juilación de los días ordinarios en premio de su celo y aplicación al Monte de Piedad”.

<sup>88</sup> goza un mil y quinientos ducados”

<sup>88</sup> “goza de mil pesos de ocho reales de plata y más cien ducados de congrua que S. M. le concedió para ordenarse en consulta de marzo de este año”.

<sup>89</sup> “fue recibido en la Real Capilla por consultas de 27 de octubre de 1738, señalándole el goce de trescientos doblones de oro en atención a su especial habilidad, pagados puntualmente por la Thesorería General, respecto no haber entonces tan crecido sueldo desembarazado en la Consignación de la Capilla”.

<sup>90</sup> “Como en la planta de 1701”.

<sup>91</sup> “En la citada planta de 1701 se consideraron dos ayudas de oratorio para servir los de sus Magestades, señalándoles a cada uno el goce de trescientos ducados, pero

	D. Pedro Almedina (de la Reina)	112.500
	D. Pedro Francisco Tejedor (de los Príncipes)	112.500
	D. Francisco Romo (del infante D. Felipe)	112.500
	D. Juan Benítez (del infante D. Luis e infanta María Antonia)	112.500
Sacristanes [como 1701]	D. Thomas Saenz de Otamendi	112.500
	D. Eugenio López	112.500
	D. Gregorio Navacerrada	112.500
Furrieres [como 1701]	D. Francisco Xavier de Velasco	112.500
	D. Joseph Font	112.500
	D. Joseph Francisco Marañõn	112.500
Tesorero	D. Juan de Landavere	300.000
Agente	D. Pedro de Villasana	112.500
Puntador	D. Pedro Oliván	75.000
Abogado	D. Diego Ibar Navarro	37.500
Escribano	Gaspar Martínez	18.750
Notario	Vicente de Castroverde	18.750
Alguacil y alcaide de la cárcel	Joseph de Lama	11.250
Hostiera	María Valcázar <sup>92</sup>	49.460
Trasladantes <sup>93</sup>	D. Isidro Montalvo	75.000
	D. Agustín de Cuéllar	75.000
Afinador de órganos	D. Pedro Manuel de Libornia	75.000
Lamparero	Domingo Gil	37.500
Barrendero de capilla o entonador de órganos	Francisco Caso	37.500

habiéndose aumentado con el tiempo los oratorios de los príncipes e infantes fue preciso nombrar sujetos que los sirvieran, señalándoles el mismo sueldo”.

<sup>92</sup> “goza por este trabajo cuatro reales al día: dos que se le consideraron en la citada planta del año 1701 y los otros dos que se le aumentaron en atención al mucho consumo de hostias que había en los oratorios”.

<sup>93</sup> “Consideraron dos trasladantes de música en la citada planta del año de 1701 con el goce de ciento y cincuenta ducados casa uno, pero conociéndose que tan corto sueldo no equivalía al trabajo que tienen, se le aumentaron cincuenta ducados más a cada uno”.

Colegio de los niños cantores<sup>94</sup>:

Maestros de gramática	D. Antonio de Morales (junilado)	37.500
	D. Miguel de Hernando	37.500
Maestros de música	D. Francisco Ossorio	150.000
	D. Antonio Moroti	150.000
	Diez colegiales	900.000
	Cocinera, lavandera, comprador y otros gastos	225.000
Gasto de bulas de mesadas eclesiásticas	Consideraronse en la planta 1701 para lso gastos de bulas	48.790
Gastos extraordinarios	“Gastos de escritores de libros, librero, tesorero y agente de la Real Capilla. Nada se consideró en la planta de 1701, pero mandó su Mag se supliese de los huecos de faltas de residencias, respecto no parece conveniente hubiese creces”	0
<i>Doce predicadores de número</i> <sup>95</sup>	P. Agustín de Castejón, de la Compañía de Jesús	60.000
	Fr. Agustín Sánchez, trinitario calzado	60.000

<sup>94</sup> “En la planta del año 1701 se redujo el número de colegiales a ocho, regulando a cada uno trescientos ducados. Para los gastos de cocina, lavandera y otro criado seiscientos ducados. Para un maestro de gramática doscientos. Y enterado S. M. de que con la renta señalada para los ocho niños se podían mantener diez, resolvió en consulta de 10 de enero de 1705 se conservase este número para el mejor servicio de su Real Capilla, pero conociéndose el poco aprovechamiento de los niños en la música, principalmente estando a cargo del Rector el enseñarlos y este por sus ocupaciones no poder asistirlos, se crearon el año pasado de 1738, dos maestros, el primero para enseñarlos los rudimentos de la música, educarlos y acompañarlos a capilla, y el segundo para instruirlos en el estilo moderno y enseñarles a tocar el clave, si alguno se inclinare a este instrumento. Y se les señaló a cada uno cuatrocientos ducados de vellón pagados puntualmente del producto de las mesadas eclesiásticas aplicadas a la Real Capilla como parte de su consignación”.

<sup>95</sup> “Antes de la planta del año 1701, los más predicadores de S. M. tenían gajes, pero en ella se determinó que solamente doce los gozasen y se pagaron por la casa de Castilla hasta el año 1720, que en consulta de 12 de enero ha resuelto S. M. que el tesorero de la Real Capilla corriese con la paga de ellos, respecto ser uno el gasto de la Real Hacienda, y mandó S. M. consignar al referido tesorero para desde primero del mismo mes los setecientos y veinte mil mrs de vellón que en cada un año importaban los gajes de los doce predicadores a sesenta mil mrs para cada uno”.

	P. Juan Haller de los clérigos menores del Espíritu Santo	60.000
	P. Manuel Matute, Compañía de Jesús	60.000
	Fr. Pablo de San Nicolás, de San Gerónimo	60.000
	P. Joseph Sánchez Toro	60.000
	P. Juan Mateo, clérigos menores del Espíritu Santo	60.000
	Fr. Jacinto e Mendoza, mercenario calzado	60.000
	Fr. Miguel Cepeda, capuchino	60.000
	P. Sebastián Tagle y Cueto, de los agonizantes	60.000
	P. Manuel de Castro y Coloma, de San Cayetano	60.000
	Dr. D. Andrés de Bustamante, capellán de honor	60.000
<i>Goces vacantes en la consignación de la Real Capilla</i>		
	Por muerte de D. José Ferrari, músico, vacante sueldo	510.000
	Por muerte de Francisco Larraz, tenor	337.500
	Vacantes tres capellanías de altar	412.500
	Por muerte de Juan Corral, ayuda oratorio	112.500
	Ausencia de Sebastián Nalduchi <sup>96</sup>	600.000
	Ausencia de varias plazas de instrumentistas <sup>97</sup>	300.000

<sup>96</sup> “Los un mil y seiscientos ducados que gozaba D. Sebastián Nalduchi, músico contralto, se consideran vacantes, porque habiéndose ausentado a Roma, su patria con Real permiso, se le prorrogó S. M. prefiniendo el término de un año más a consulta de 23 noviembre 1736, el cual se cumplió y no ha vuelto, ni consta haya hecho nuevo recurso, sin duda por no desamparar las dependencias de sus propios intendentes, que le motivaron a la ausencia”.

<sup>97</sup> “Novecientos ducados vacantes de varias plazas se propusieron a S. M. algunos instrumentistas a D. Joseph Galicani, y habiéndose conformado S. M. con la proposición, se han abonado a Galicani los cien ducados, aumentándolos a su sueldo y se suspende la admisión de los otros músicos hasta la declaración del nuevo Reglamento y no se sacan aquí los ochocientos ducados que vales”.

<i>Sueldos de jubilados que constan en la relación del grefier</i>	A D. Simón Sanz, músico tiple, se le jubiló en la última planta 1701 con trescientos ducados vellón	112.500
	D. Joaquín Ibarrola	37.500
	D <sup>a</sup> . Ana de Poveda, viuda de Simón Barben	24.820
	D. Juan Molero Palomo, capellán de altar	340.000 <sup>98</sup>
<i>Aumentos que contiene la relación del grefier y no deben subsistir por ignorarse la causa de su concesión</i>	A D. Pedor Ilibornia, afinador de órganos, parece que se le concedieron dos reales diarios por llevar y traer los organillos a las Iglesias donde S. M. concurre	24.820
	A Francisco Caso, barrendero y entonador, perjudicado en la planta 1701	25.092
	A María Valcázar, ostiera, se le aumentaron	12.952

“Gozan todos los goces que están concedidos en la consignación de la Real Capilla: 22.431.014 mrs de vellón”.

“Goces concedidos en el caudal de sobras de la consignación de la Real Capilla, procedido de las multas de los músicos por sus faltas de las vacantes de las plazas y residuos de las mesadas eclesiásticas que pare se hace todo un cuerpo:

- Al compositor de letras sagradas que se cantan en la Real Capilla, le concedió S. M. doscientos ducados de vellón ..... 75.000 mrs
- Al secretario de la capilla y los cargos del capellán y limosnero mayor, quinientos ducados ..... 187.500 mrs
- A D<sup>a</sup> Antonia Espino, en atención a los méritos de su padre ..... 187.500 mrs
- A D. Bernardino Manuel Espino, actual Grefier, concedió S. M. los gajes de su secretario, como los tuvo su padre..... 238.000 mrs
- TOTAL..... 688.000 mrs

“Goces que se refieren en la relación general y no van comprendidos en su suma por no estar consignados en la tesorería de la capilla:

- En la tesorería general goza D. Antonio Montañana, músico contrabajo voz, trescientos doblones de oro ..... 768.000 mrs

---

<sup>98</sup> “le jubiló S. M. en este año con cinco mil seiscientos reales, los mismos que se le concedieron de aumento por haber servido de Maestro de Ceremonias en San Ildefonso el año 1724”.

- En la maestría de la Real Cámara goza doscientos ducados D. Clemente Narciane, teniente cura de palacio .....	75.000 mrs
TOTAL .....	843.000 mrs

“Situaciones en la Maestría de la Real Cámara y Thesorería de la Reyna, que se incorporan con el nuevo Reglamento:

- El Patriarca, como limosnero mayor, goza.....	175.848 mrs
- El Tte limosnero .....	5.712 mrs
- El sacristán de gastos y de sacramentos .....	51.000 mrs
- El cura de palacio .....	300.000 mrs
TOTAL .....	532.560 mrs

Madrid a 12 julio 1739. El Patriarca.

### ***a) La “nueva planta” de la Casa Real en 1749. Cambios en la Real Capilla***

El intento de reforma de la Casa Real de 1739, motivada por la crisis económica de 1739, llevó al marqués de La Ensenada y a los oficiales reales del denominado “partido español” a cambiar el sistema hacendístico de la Monarquía y a plantearse la reforma de subvención de la Casa Real, lo que cuajó en las Ordenanzas de 1749. Como resulta lógico, el cambio también tuvo lugar en el funcionamiento y organización de la Capilla Real que, con pocas variantes permanecieron hasta finales del Antiguo Régimen: tales como las nuevas Constituciones de 1756-1757 o la reorganización de plazas y sueldos de los músicos<sup>99</sup>. A partir de 18 de Marzo de 1749 –afirma Zapater Saavedra– “el presupuesto de la Capilla Real queda fijado en 836.828 reales o 28.452.152 maravedíes [...], lo que supone un incremento respecto al de 1701 de un 206,91 por ciento. Aparte, se fija el gasto de cera de la Capilla los días ordinarios y en algunas fiestas del calendario litúrgico, cuyo monto se cifra en 6.499 reales, pero no se incluye en esta suma el gasto extraordinario, en cuyo caso se dará una providencia especial”<sup>100</sup>.

---

<sup>99</sup> J. C. SAAVEDRA ZAPATER, “Evolución de la Capilla Real de Palacio en la segunda mitad del siglo XVIII”. *Cuadernos de Historia Moderna* 2003, Anejo II, pp. 241-267.

<sup>100</sup> Ibid, p. 245.



La reforma de 1749 consistió en la unificación de todas las casas reales en una sola y en el cambio de los organismos que regían la casa. A partir de entonces, el gobierno de la Casa Real ya no dependería de la Junta de Bureo máximo órgano administrativo de la Casa de Borgoña), como venía siendo, sino de la secretaría de Estado<sup>101</sup>. De esta manera, la evolución hacia la unificación de las Casas Reales (Castilla y Borgoña), que se había iniciado de manera firme en el reinado de Felipe IV, terminó por consumarse en tiempos de Fernando VI<sup>102</sup>. Es decir, que la transformación administrativa e institucional que los Borbones realizaron en la Monarquía, también afectó (como no podía ser de otra manera) a la estructura de las Casas Reales. Por lo que se refiere a la Real Capilla, los cambios dieron lugar a un reglamento y a una nueva planta.

*“Reglamento de la familia de que se ha de componer la capilla del rey, nro señor, y sueldos que han de gozar al año desde 1º abril 1749”<sup>103</sup>:*

Núm. 1º. Que estará siempre bajo el mando del Patriarca de las Indias.

Núm. 2. No se pueda exceder del número de individuos que vayan considerados.

Núm. 3. Reserva S. M. en sí, el número de capellanes de honor.

Núm. 4. Que no se pague derecho alguno los individuos della.

Núm. 5. Que de los empleos de nueva elección se pague la mesada eclesiástica del sueldo de su dotación como a los que se le hicieren algún aumento.

Núm. 6. Que el Patriarca actual y los que le sucedieren, guarden puntualmente las proposiciones de empleo según lo establecido.

Núm. 7. Que sean preferidos por su habilidad los niños cantores del collexio a todos los demás pretendientes.

Núm. 8. Que en las vacantes que se ofrezcan de cura de palacio, maestro de ceremonias, teniente de limosnero mayor y otros, se pongan capellanes de honor.

Núm. 9. Que si algunos individuos de la Real Capilla pasaren a las jornadas o otras partes con Real orden, se les dará carruaje.

<sup>101</sup> M. LUZZI TRAFICANTE, “La Casa de Borgoña ante el cambio dinástico y durante el siglo XVIII (1680-1761)”, en: J. E. HORTAL MUÑOZ y F. LABRADOR ARROYO (dirs), *La Casa de Borgoña. La Casa del Rey de España*. Leuven University Press 2014, p. 168.

<sup>102</sup> C. GÓMEZ-CENTURIÓN, La reforma de las Casas Reales del marqués de la Ensenada”. *Cuaderno de Historia Moderna* 20 (1998), pp. 58-95.

<sup>103</sup> AGP. AG, leg. 1132

Núm. 10. Que se pague por tesorería general de servidumbres reales mensualmente.

Núm. 11. No podrán los Patriarcas conceder licencia más que por dos meses a los dependientes de la real capilla.

Núm. 12. Que si algún individuo de la Real Capilla de cualquier clase que sea cualquier motivo, estuviese ausente de esta real Capilla, no goce sueldo alguno.

Núm. 13. Que los 9 capellanes de altar asistan continuamente a la capilla con los demás músicos.

Núm. 14. Que respecto de estar dotada al Real Capilla con competente número de individuos, asistan todos a todas las funciones que ocurran.

Núm. 15. Se prohíbe a todos los músicos de la Real Capilla asistir a ninguna función de fuera de ella.

Núm. 16. Que el Puntador tenga precisa asistencia continuamente a la real Capilla.

Num. 17. Que si se imposibilitase algún músico por avanzada edad o por otro motivo, lo represente el Patriarca para que S. M. resuelva.

Núm. 18. Que todos los individuos de la capilla deben acudir con puntualidad no estado legítimamente impedido o excusado.

Núm. 19. Se extinguen los empleos de abogado, agente y escribano.

Núm. 20. Se ponga una nómina de la cera que se debe servir a la capilla.

Núm. 21. Que habiendo establecido S. M. en su casa real oficina de contralor greffier general y una tesorería general para la paga de todas, quiere que la cuenta y razón de esta capilla corra por el dicho contralor greffier general.

Núm. 22. Que las certificaciones que el contralor greffier general o tesorería se hayan de dar sean francas a excepción del papel sellado que corresponda.

Núm. 23. Que de cualquier pensión, gracia, merced o sueldo extraordinario que se conceda, se pase aviso a la oficina de contralor greffier general.

Núm. 24. Que para la mejor asistencia de los enfermos de ambas casas, cámara y capilla, el mayordomo mayor del rey, nro señor, repartirá en doce cuarteles los médicos y cirujanos de seis de la casa del Rey y los otros seis de la casa de la reina.

Núm. 25. Que de los ocho cirujanos que S. M. establece en esta planta, hayan de tener la obligación de sangrar los dos de ellos.

Núm. 26. Que los escudos que se ofrecen en los días de feliz nacimiento, se den por la Real Cámara de orden del señor Sumiller de corps.

Núm. 27. Que los individuos que gozaren mayores sueldos por pensiones o otra cosa, continúen disfrutándolos sin novedad.

Núm. 28. Que todas las consultas e incidentes que miren a pensiones aumentos de sueldos, gratificaciones de individuos, se haga presente por la vía reservada.

Núm. 29. Que la es razón del derecho de las mesadas eclesiásticas se reciban por el tesorero general de servidumbres reales, con la intervención del contralor grefier general que ha de hacer el cargo.

Núm. 30. Que el tesorero general de servidumbres forme casa semana estado del caudal y pase al contralor grefier general. Buen Retiro, 18 de abril de 1749”.

*Planta de la capilla 1749* (de acuerdo con este reglamento)

Patriarca de Indias y limosnero mayor, además de su renta eclesiástica, gozará	20.000 rls vellón
Confesores de S. M.	
El confesor del Rey	60.000 r. v.
El de la Reina	15.000
El secretario del confesor del Rey	15.000
Tres sumillers de cortina a 4.400 rls al año cada uno	13.200
Al juez de la capilla	8.800
El fiscal	4.400
Receptor	8.800
Maestro de ceremonias	8.800
Teniente maestro de ceremonias	5.500
Un penitenciario	3.300
El cura de palacio	16.500
Un teniente de limosnero mayor	2.200
Un teniente de cura	3.300
Nueve capellanes de altar, los tres a ocho mil, otros tres a siete mil y los otros tres a seis mil	63.000
Un sacristán primero con obligación de asistir al cura de palacio en la administración de los sacramentos	5.500
Otros tres sacristanes con 4400 rls cada uno	13.200
Un sacristán de oratorio de damas, cesando el goce que tenía por el bolsillo de la reina.	2.200
Dos ayudas de oratorio para Ss. Mgs., seis mil a cada uno	12.000
Doce predicadores de número a 60.000 mrs de vellón	21.176 rls 16
Un secretario de la capilla real	5.500
Un oficial de la secretaria	2.750 r. v.
Un compositor de letras sagradas	2.200
Un notario	550
Un alguacil	330
Tres furrieres a 4.400 rls cada uno	13.200

Para la satisfacción de las hostias	730
Música	
Maestro de capilla y rector del colegio de niños cantores	18.000 r. v.
Voces	
Cinco tiples, uno gozará 15.000 r, otro 12.000 y los otros tres 9.000 r. cada uno	54.000
Cuatro contraltos, el primero, 15.000, el segundo 12.000 y los otros dos 9.000 cada uno	45.000
Cuatro tenores el primero, 15.000, el segundo 12.000 y los otros dos 9.000 cada uno	45.000
Cuatro bajos, uno con 15.000, otro 10.000 y los otros dos 8.000 cada uno	41.000
Instrumentos	
Tres organistas, el primero con 16.000, otro con 12.000 y el tercero 6.000 reales	34.000
Tres bajonistas, el primero 8.000, el segundo 6.600, tercero 5.500	20.100
Tres violoncelos, uno 12.000, otro 9.000, otro con 6000	27.000
Tres violines contrabajos, uno 9000, otro 7000, tercero 5500	21.500
Doce violines, dos primeros a 12000, dos segundos 10000, dos terceros a 8000, dos cuartos a 7000 y los cuatro últimos a 6000	98.000
Cuatro violas, la primera 6000, las otras tres a 5500 cada una	22.500
Cuatro oboes, que también tocarán flauta, uno con 11000, otro con 9000 y dos a 7000 cada uno	34.000
Dos clarines, con 10000 y el otro con 8000	18.000
Dos trompas, primero 8000, segundo 6000	14.000
Un puntador	4.400
Un barrendero y entonador	2.200
Dos trasladantes de música con 3000 r. cada uno	6.000
Un afinador de órganos	2.200
Real colegio de niños cantores	
Para manutención y gastos ordinarios de los diez niños cantores de que se compone este Real Colegio, señala S. M. 1500 reales cada mes	18.000
Cuando se ofrezca dar vestuario y cualquier otro gasto extraordinario lo representará el rector al mayordomo mayor del rey para que lo haga presente a S. M. y con su Real aprobación se ejecutarán	0
Un maestro de los primeros rudimentos de música y teniente de rector del colegio	4.400

Otro de música que ha de instruir a los niños en el estilo italiano	4.400
Un maestro de gramática	2.200
Suman los goces antecedentes	852.436 reales de vellón y 16 mrs.

***b) Las consecuencias del Concordato de 1753: la reforma de la Real Capilla en 1757***

El Concordato con la Santa Sede de 1753 trajo nuevas modificaciones en la Capilla Real sobre todo desde el punto de vista institucional. Fernando VI consiguió de Benedicto XIV la concesión de parroquia a la Capilla Real de Palacio, con lo que se ponía fin a los numerosos conflictos jurisdiccionales entre el Capellán Mayor y el arzobispo de Toledo. Lo más interesante del Breve de 1753 –en opinión de Saavedra Zapater– fue el reconocimiento explícito de que el monarca y sus sucesores estaban facultados para nombrar un Vicecapellán Mayor, cuya designación no debía ser aprobada por ningún prelado, puesto que sólo hacía la profesión de fe ante el Nuncio o, en su ausencia, ante el Inquisidor General, quedando facultado para ejercer, por subdelegación, todas las competencias asignadas al Capellán Mayor en la Capilla Real<sup>104</sup>. Desde el instante en que se concedió la parroquialidad a la Capilla Real de Palacio, el Patriarca procedió a reajustar el personal a las nuevas necesidades del servicio religioso, fundamentalmente la administración de sacramentos, en las demarcaciones en que había quedado dividido el territorio de su jurisdicción: Capilla Real de Palacio, calle del Tesoro y Real Sitio del Buen Retiro.

Otro de los aspectos fundamentales realizados en la década de 1750 fue la revisión de las Constituciones de la Capilla Real, que completaban la reforma emprendida en 1749 en su planta. A ello contribuyó de manera esencial, como señala Saavedra Zapater, la concesión (por mandato del Papa) a la Capilla Real de 15.000 pesos de renta eclesiástica procedentes, a partes iguales, de la mesa

---

<sup>104</sup> *Bulas y Breves Pontificios relativos a la Jurisdicción privilegiada de la Real Capilla publicados por la Real Casa*. Madrid. Imprenta de Enrique de la Riva 1878.

arzobispal de México, de la mesa de Tlascala y de la mesa de Michoacán<sup>105</sup>.

Estas transformaciones dieron lugar a la elaboración de las Constituciones de la Capilla y al Reglamento, aprobados el 16 de noviembre de 1756, aunque el texto definitivo lleva fecha de 2 de mayo de 1757:

“D. Ventura de Córdoba:

Por las nuevas constituciones que en el año 1757 mandó observar para el régimen y gobierno de la Real Capilla el señor Rey D. Fernando 6º (que Dios goce) y señaladamente las que tratan de la dotación de las doce plazas, método con que se han de proveer y circunstancias que deben preferirse, se describen los preceptos y reglas siguientes:

Después de hacer aplicación de una plaza a los empleos de receptor, juez, cura, a los dos doctorales y penitenciarios para un graduado en teología, y otro en cánones, expresamente disponen que las tres plazas restantes, con goce de 6000 reales, además de las distribuciones, puedan obtenerlas, aunque no tengan grado, los sujetos que sean beneméritos por sus buenos servicios hechos en la Real Capilla y Oratorios, o por ser de ilustre nacimiento. Y en la constitución inmediata se declara no puedan entrar a el goce de estas plazas destinadas precisamente para el Banco de Castilla, los capellanes militares por estar ya dotados en sus respectivas órdenes y mensas y solamente entrarán a gozar las distribuciones del mismo modo que los del Banco de Castilla.

Una de estas tres plazas se concedió a don Francisco de Arcos Moreno, y por haberle nombrado V. M. para la abadía de la Iglesia Colegial de Lorca, resulta vacante y la pretenden varios capellanes.

Habiendo examinado la antigüedad, mérito y circunstancias de los capellanes de Honor por el Banco de Castilla, hallo que aunque D. José Anselmo Samaniego tomó posesión en el año 1726, han sido poco asistentes a las funciones de Capilla y nunca fue destinado a servir los Reales oratorios, ni en la Corte ni en las Jornadas.

Don Mateo José Negrete, que entró en el año 1736, tampoco fue nombrado a servir en los Reales Oratorios, y su asistencia a la capilla

---

<sup>105</sup> AGP. RC, caja 72. exp. 8. *Memorial de la Real Capilla de música de la organización de sus miembros.*

antes del establecimiento y dotación de distribuciones pocas veces excedió de los días de cuarenta horas.

Don Mateo Fernández Manjón entró en la capilla en 1738. Empezó a servir en los oratorios en 1744 y continuó hasta 1748, que cesó con motivo de la ausencia de Parma de la serenísima infanta doña Luisa Isabel, a cuya jornada acompañó hasta Bayona, y después no ha sido de los más asistentes a la Capilla. Aunque es fraile de San Juan, se hace relación de su mérito, así porque no ocupa ninguna plaza de esta orden como porque entró en calidad de capellán de honor del Banco de Castilla e hizo pruebas a causa de no sufragar a los de San Juan la dispensa del estatuto concedida a los religiosos de las demás Órdenes Militares de que V. M. es Maestre para no hacerlas a su recepción en la Real Capilla ni servir aquellos como éstos en el concepto de capellanes del maestre por sus respectivas órdenes.

Sigue en antigüedad don Juan Antonio de Angulo, que entró a ser capellán de honor al principio del año 1741, empezó a servir en los reales Oratorios en julio 1742, en el de 1746 se hallaba destinado al de la Reina Madre (mi señora) y ha continuado diciendo misa a S. M. hasta el año 1757, que por su dilatado mérito entró a servir el curato de la Familia de su Real Casa que es su actual destino.

Arreglándome al espíritu del establecimiento de las plazas de nueva dotación y singularmente de las tres destinadas para premio de los capellanes más beneméritos por sus buenos servicios hechos en la Real Capilla y Oratorios, en cuyo literal sentido no tiene cabimiento la mayor antigüedad, me parece que los servicios de los tres que llevo expuestos igualan a los executados sin intermisión por don Juan Antonio de Angulo, ni pueden competirle los que entraron después, aunque entre ellos hay algunos que han tenido la suerte de estar como él continuamente empleados.

Si V. M. se dignare de conferir la plaza vacante por promoción de don Francisco de Arcos a don Juan Antonio Angulo, corresponde entrar al goce de las distribuciones que este tiene a don Lorenzo Antonio de Ramos, también capellán de la Reina, mi señora, conforme a la resolución de V. M. de que sean preferidos en estas cacantes los que por haber estado empleados en San Ildefonso no fueron comprendidos al tiempo del establecimiento de la dotación<sup>106</sup>.

---

<sup>106</sup> AGP. Reinados. Carlos III, leg. 237/1

V. M. resolverá lo que fuere más de su real agrado. El Pardo a 24 febrero 1761”. (El rey se conforma con lo que propone)<sup>107</sup>.

### **c) *La música en la Capilla Real durante el reinado de Carlos III***

Con la subida al trono de Carlos III, la estructura de la real casa que había dejado su hermano, Fernando VI, no cambió sustancialmente, si bien, a la muerte de su esposa, María Amalia de Sajonia, el monarca vio la ocasión para hacer una nueva reforma, estableciendo la Casa única, introduciendo reformas que ya había hecho en Nápoles<sup>108</sup>. El 19 febrero 1761 promulgaba un real decreto en la que se unían las casas del rey y de la reina:

“El Rey. La buena armonía y método que deseo establecer para la servidumbre de mi Real Casa, la de el Príncipe, Infantes e Infantas en sola una familia, excusando por este medio superfluidades que contribuyen más que al decoro a la confusión que en todas materias es perniciosa, me ha movido resolver unir la familia que servía la Casa de la Reina, mi muy cara y amada esposa, a la mía, quedando en una sola para que indistintamente sirvan y desempeñen unos oficios todas las funciones y demás servidumbres que puedan ofrecerse con la puntualidad y esplendor que conviene”<sup>109</sup>.

Al mismo tiempo otorgaba un nuevo reglamento para toda la casa y unas nuevas instrucciones para los oficios de contralor general y grefier de la Casa, Cámara y Capilla, con lo que rompía la práctica de gobierno de la casa. Se volvían a dividir los oficios de contralor y grefier, en contra de lo que se había establecido en la reforma de 1749<sup>110</sup>.

“Contralor general: Queda prevenido en el Reglamento y ordenanza que el Contralor General ha de recibir las órdenes de mi

---

<sup>107</sup> AGP. RC, caja 72.

<sup>108</sup> P. VÁZQUEZ GESTAL, *Corte, poder y cultura política en el Reino de las dos Sicilias de Carlos de Borbón (1734-1759)*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid 2008.

<sup>109</sup> AGP. Reinados. Carlos III, legajo 280/1: Nuevo Reglamento de 19 de febrero de 1761

<sup>110</sup> Ibid, caja 1



Mayordomo mayor para distribuir las a los oficios y a quien corresponda en cuanto ocurra de mi Real servidumbre.

Mis reales decretos y resoluciones, que recibirá por los jefes principales, las he de pasar al Grefier, para que se coloquen en su oficina [los] originales y sirvan de resguardo y justificación a los pagamentos que produjesen.

Las nóminas de sueldos y gastos que hará el Grefier como se prevendrá en la instrucción, se han de comprobar en la oficina de Contralor para evitar si hubiere alguna equivocación o falta de instrumento de su legitimidad, y evacuada esta diligencia, las pasará a los respectivos jefes principales para pedir los caudales y hacer después los pagamentos a los interesados.

También comprobará los cargos de muebles y alhajas que forme el Grefier a los jefes de oficios.

Ha de cuidar de obviar todo gasto superfluo y de que los géneros que se den en los oficios sean solos los precisos para mi Real servidumbre, sin permitir que de ellos se haga otro uso ni exceda en nada.

Igualmente, ha de cuidar de que no haya entretenidos no mozos más que los de la planta, y si alguno se aumentare ha de ser con orden de mi Mayordomo mayor, y las cuentas que le presenten, no estando regladas a ella, no las admitirá.

Ha de hacer todos los ajustes y provisiones para mi real casa de acuerdo con el Mayordomo mayor.

Cuidará de visitar los oficios examinando si cumplen los dependientes con su obligación y si hubiere algún abuso o cosa leve que necesite enmienda, la corregirá por sí, pero si fuere tal, que mereciese dar cuenta al Mayordomo mayor, la practicará informándole puntualmente para que tome la providencia para que tome la providencia que convenga según la calidad de la falta o defecto.

Grefier: En el nuevo reglamento y ordenanza que he establecido en mi Real Casa, he creado para la más puntual cuenta y razón el empleo de Grefier para que le sirva conforme a esta instrucción que quiero se observe, no obstante, lo que antes se practicaba por el referido empleo”<sup>111</sup>

---

<sup>111</sup> AGP. Reinados. Carlos III, leg. 138, caja 1ª. “copia de la instrucción de las obligaciones del contralor general y grefier de la casa del rey, cámara y capilla

A partir de entonces, la responsabilidad de la economía de la Casa Real recaía en el intendente, quien suplantaba al Bureo, como se deduce de la “*Copia del papel escrito al marqués de Villafranca*”:

“Muy señor mío. De la ordenanza hecha por v. e. para la casa del Rey se ha extendido la de que he dado notica a v. e. especialmente en los artículos que tocan al empleo de mayordomo mayor y los que tratan del empleo de intendente y contador y artículos generales. En ellos va explicado lo que actualmente se practica en los oficios y en nada se oponen al método con que hoy se sirve, ni a las facultades de v. e. que si yo entendiera lo contrario sería el primero que lo advirtiese.

La novedad es solo el nombre de intendente, pero lo hallo más propio y regular habiendo de ponerse contador porque se ajusta al método con que se deben dirigir los encargos de cuenta y razón de casas reales a imitación de lo que practica en las provincial del reino y estando bajo la dirección y acuerdo de v. e. es indiferente sea contralor o llámese intendente.

Se le concede al empleo el carácter de mayordomo de semana porque así lo propuso v. e. para que haga esta servidumbre bajo sus órdenes como los demás de la clase y porque parece correspondiente para que esté más distinguido con este honor el que lo sirva.

Sabe v. e. que siendo este encargo mío sólo de comisión por el destino con que me ha honrado la piedad del Rey, no puede haber otro motivo que me interese a solicitar la aprobación de v. e. en este trabajo que es el mejor servicio de S. M. y ver en tiempo de v. e. establecido este regular método y si hubiese algún inconveniente, espero se sirva v. e. advertírmelo, mandándome cuanto sea a su agrado”. 26 de octubre 1752. Pedro Gordillo<sup>112</sup>.

---

conforme a la planta del año 1761”. “*Instrucción que han de observar el contralor general y Grefier de mi Real Casa, Capilla y Cámara*”.

<sup>112</sup> AGP. Reinados. Carlos III, leg. 138/1 Contestación del marqués de Villafranca, 29 octubre 1752, estando de acuerdo con lo que se dice: “Habiendo resuelto el Rey establecer la servidumbre de sus reales caballerizas, ballestería y casa de caballeros pajes a un número determinado de criados con la reunión de las que servían a la difunta reina, nuestra señora, para que desde ahora en adelante no haya más que una sola, paso a manos de v. e. los adjuntos tres reglamentos señalados de su real mano en este día: el primero de la reunión, sueldos y servicios de dicha caballeriza; el segundo sobre la instrucción que deben observar las oficinas de cuentas y razón; y el tercero de los individuos que quedan fuera del número y jubilados a fin de que v. e.

Y en su consecuencia he mandado formar el Reglamento de sueldos y ordenanza que se ha de practicar en la forma siguiente:

*Nómina de los sueldos que se libran a los dependientes de la Real Capilla de S. M. no comprendidos en planta por lo correspondiente a la mesada de enero de este presente año de 1759<sup>113</sup>:*

Arpista	Francisco León, a razón de 7700 rls	641 rls al mes
Violín	Antonio Raxa, a razón de 11.000	916 rls 22 mrs
Viobón	Pedro Esterlich, a razón de 15.000	1.250 rls
Tiples	Gerónimo Bertoluzi, a razón de 1.100 rls	91 rls 11 mrs
	Francisco Giovannini, ausente	0
Tenores	José Lucholi, a razón 7.700 rls	641 rls 22 mrs
	José Vidal, a razón de 1100 rls	91 rls 22 mrs
Ayudas de oratorio	Francisco Romo, ausente	0
	Juan Benítez, a razón de 3300 rls	275 rls
Furrier	Francisco Velasco, a razón de 4400	366 rls 22 mrs
Furriel-tesorero	Joaquín de Abascal, a razón de 8800	733 rls 11 mrs
Abogado	Diego Ibar Navarro, a razón de 1100 rls	91 rls 22 mrs

“Como puntador de la Real Capilla de S. M. certifico que el rool de los individuos de fuera de planta, por lo respectivo a la mesada de enero de este presente año, importa: 5099 reales y 29 mrs. Madrid, a 8 febrero 1759. Francisco Ossorio”.

*Nómina de los sueldos que se libran a los ministros y músicos de la real capilla comprendidos en la planta y nuevo reglamento de sueldos, correspondientes a la mesada de enero 1759 en la forma siguiente:*

Capellán, limosnero mayor	Cardenal Mendoza	20000 rsl año	1666 rls 22 mrs mes
------------------------------	------------------	------------------	------------------------

disponga tengan puntual cumplimiento en todas sus partes para desde el día de la fecha en adelante, considerándose los sueldos, que se aumentan a diferentes individuos con relevación del derecho de *media annata* a todos. San Ildefonso, 11 septiembre 1761. Al señor duque de Medinaceli”.

<sup>113</sup> AGP. Reinados. Carlos III, leg. 244/1. En otra relación del mes de febrero 1759, se titula: “Nómina de los sueldos que se libra a los dependientes de la Real Capilla de S. M según la planta del año 1749 y el reglamento de el de 1756 en la que se incluyen las mercedes, pensiones y casa aposento por lo respectivo a la mesada de febrero próximo pasado de este presente año de 1759”

Confesor rey	Manuel Quintano Bonifaz (Inq. General)	60000	5000
Confesor reina (difunta)	Gaspar Varona	15000	1250
Secrio confesor rey	Rafael Martínez España	4400	366 rls 22 mrs
Sumiller de cortina	Nicolás de Silva	4400	366 rls 22 mrs
Idem	Alexandro María Picó	4400	366 rls 22 mrs
Idem	Ventura de Córdoba	4400	366 rls 22 mrs
Tnete limosnero mayor	José Villasana	2200	183 rls 11 mrs
Sacristán	Manuel de Estefanía	6270	522 rls 17 mrs
	Joaquín Pérez de la Torre	5895	491 rls 9 mrs
	Antonio Bautista Monje	4400	366 rls 22 mrs
	Pedro Pérez de la Torre	4400	366 rls 22 mrs
Sacristán oratorio damas	Miguel Portero	2200	183 rls 11 mrs
Ayuda oratorio rey	Gregorio Navacerrada	7370	614 rls 5 mrs
Ayuda oratoria reina	Pedro Orgaz	6000	500
Secretario capilla	Pedro Martínez Mata	12514	1036 rls 25 mrs
Oficial secretaría	Pedro Leoz	2750	229 rls 5 mrs
Furrieres capilla	José Font	4400	366 rls 22 mrs
	Diego Bravo	4400	366 rls 22 mrs
Ostiera	María Martín	770	60 rls 28 mrs
Maestro música capilla	Francisco Couselle	38340	3195
Tiples	Mariano Bufalini	15000	1250
	Narciso Alonso	12000	1000
	José Felipe	12000	1000
	Carlos Reina	16000	1333 rls 5 mrs
Contraltos	José Galicani	16870	1405 rls 28 mrs
	Pedro Servelloni	15000	1250
	José Pellegrini	15000	1250
	Santos Hernández	12000	1000
Tenores	José Canobay	12000	1250
	Manuel Fernández	9000	750

LA MÚSICA EN LA CAPILLA REAL DURANTE EL SIGLO XVIII

	José Briarte	14000	1166 rls 29 mrs
	José Pérez	10000	833 rls 11 mrs
Bajo	Joaquín Dacosta	15000	1250
Organista	José Nebra	23270	1939 rls 5 mrs
	Antonio Literes	12000	1000
	Miguel Rabaza	9000	750
	José Moreno Polo	6000	500
Vajonistas	Justino Cantero	8000	666 rls 22 mrs
	Miguel de Lope	7000	583 rls 11 mrs
	Rafael Pastor	9000	750
Fagots	Francisco Bordás	7000	583 rls 11 mrs
	Onofre Genesta	7000	583 rls 11 mrs
Violoncelos	Domingo Porretti	30887	2573 rls 30mrs
	Antonio Villazón	10000	833 rls 11 mrs
	Juan Orri	8000	666 rls 22 mrs
Contrabajos	Carlos Migliorini	8000	666 rls 22 mrs
	Bernardo Alberich	10000	833 rls 11 mrs
	José Pastor	7000	583 rls 11 mrs
Violines	Gabriel Terri	18119	1516 rls 19 mrs
	Osme Pereli	21000	1750
	Pablo Faco	13799	1149 rls 31 mrs
	Francisco Manat	<sup>114</sup>	416 rls 13 mrs
	Francisco Landini	9000	750
	Antonio Marquesini	13029 y 14	1085 rls 25 mrs
	José Bonfanti	8000	666 rls 22 mrs
	Felipe Sabatini	8000	666 rls 22 mrs
	Francisco Faini	7500	625
	Esteban Isens	7500	625
	Francisco Lenzi	7000	573 rls 21 mrs <sup>115</sup>
	Félix Vivencio	7000	583 rls 11 mrs
Violas	Manuel Dalph	7000	583 rls 11 mrs
	Felipe Monreal	7000	583 rls 11 mrs
	Juan de Ledesma	7500	625

<sup>114</sup> “A los herederos que justificaren ser de Francisco Manat, violín que fue de la real capilla. Falleció el 16 enero 1759”

<sup>115</sup> Se le quita por haber faltado una vez

	Francisco Guerra	7500	625
Oboes	Manuel Cabaza	12000	1000
	Francisco Mestres	10000	833 rls 11 mrs
	Juan López	9000	750
	Luis Misón	7000	563 rls 11 mrs <sup>116</sup>
Clarín	Felipe Crespo	10000	833 rls 11 mrs
	Antonio Charrier	10000	833 rls 11 mrs
Trompas	José Princaut	9000	750
	Antonio Scheffer	9000	750
Puntador	Francisco Ossorio	8800	733 rls 11 mrs
Copiantes	José Llombart	4400	366 rls 22mrs
	José Domingo Santiso	4400	366 rls 22mrs
Afinador	Pedro Ilibornia	2930	244 rls 5 mrs
Entonador y barrendero	Francisco Caso	3000	250
Mozo de coro	Francisco Rodríguez	1650	137 rls 17 mrs
Mtro música italiana	Antonio Moroti	4400	366 rls 22 mrs
Maestro gramática	Diego Guzmán	2200	183 rls 11 mrs
Colegio niño cantores	Franisco Couselle (rector capilla niños cantores)		1500 rls
	Franisco Couselle (rector capilla niños cantores)		51 rls procedentes de multas

“Importa esta nómina 69.435 rls de vellón y 4 mrs. Madrid, 23 febrero 1759, Pedro Gordillo<sup>117</sup>”.

*Ayudas de oratorio*<sup>118</sup>:

1. Francisco Figueroa. Nombrado el 26 agosto 1774, por muerte de Pedro Orgaz.
2. Gregorio Navacerrada, en atención al corto sueldo que goza, S. M. le aumenta con cinco reales de vellón, a 20 agosto 1763.

<sup>116</sup> Se le quitan por haber faltado dos veces

<sup>117</sup> “Comendador de Hornos en la orden de Alcántara, del Consejo de S. M. en el supremo de Guerra, su secretario de Estado y Guerra, que en virtud de real orden, sirvo la comisión el empleo de Contralor y Grefier general de casas reales, capilla y cámara”

<sup>118</sup> AGP. Reinados. Carlos III, leg. 244/2

3. Laureano Bonilla. “Para que no falte la servidumbre en el oratorio del Sr. Infante D. Gabriel, por el fallecimiento de don Mateo Perea, he determinado que D. Laureano Bonilla, que sirve el de la señora infanta doña Mariana, cuide y asista al del referido Sr. Infante descargándole del señor infante don Pedro y encomendando este oratorio a D. Manuel López, juntamente con el del Sr. Infante don Antonio”. Aranjuez 24 abril 1788.
4. Luis Cabrejano
5. Mateo Perea
6. Manuel Estefanía
7. Miguel Portero
8. Manuel López
9. Pedro Francisco de Orgaz

“En el primer establecimiento de la Real Capilla fue creado un sujeto con título de barrendero y entonador de órgano de ella con cuya denominación se halla en las plantas y reglamentos formados para el gobierno de aquella en los años 1701, 1749 y 1756. Y por este último fue dotado dicha plaza con 3.000 reales al año. En representación de 7 de agosto 1757 hizo presente a S. M. el cardenal Mendoza, patriarca de las Indias, capellán y limosnero mayor, por medio del Ministro de Hacienda: que desde 1º de dicho año se vio la necesidad de destinar un mozo de coro para llevar y traer el facistol, los libros del canto llano, en lo cual, y el cuidado de que no se maltratasen, había servido Francisco Rodríguez, y propuso le podía nombrar S. M. para este fin con la dotación de 150 ducados anuales y la obligación de suplir siempre que se ofreciere por el barrendero y entonador de órganos en estos encargos y el de otros que efectuaba como el suministrar el agua y lumbre con todo lo cual se conformó S. M. por resolución de 12 de dicho mes de agosto y año, nombrando en propiedad al mismo Francisco Rodríguez.

Por consulta del cardenal de la cerda, patriarca de las Indias, de 20 noviembre de 1771, propuso al dicho Francisco Rodríguez (intitulándose segundo barrendero) para la primera plaza de esta clase, que vacó por jubilación de Francisco Caso, y para la resulta a Francisco Pérez de Barcia ... Con lo cual se conformó V. M. ... Palacio a 4 enero 1779”<sup>119</sup>.

---

<sup>119</sup> AGP. Reinados. Carlos III, leg. 242/1

De acuerdo con los estudios de Saavedra Zapater y de Sánchez Belén, si comparamos las plantas de 1749 con las de 1761, 1777, 1788 y 1802, observamos que a partir del reinado de Carlos III, fue la plantilla de músicos la que experimentó mayores cambios, sin duda, a causa de la evolución del gusto musical a lo largo del siglo. Esto es lo que se deduce, por ejemplo, con los cambios de los fagotes, que no existían en la planta de 1749, pero los encontramos ya en 1761, en que aparecen dos plazas dotadas con 7.000 reales cada una y que las disfrutaban Francisco Bordás y Onofre Genesta, que hasta entonces había sido músico de las Reales Guardias Españolas<sup>120</sup>. Así mismo se observa que se incrementan los salarios de este tipo de criados, cada vez más apreciados socialmente; de hecho, entre 1761 y 1777, se aumentaron los salarios de la mayor parte de los músicos (tiples, contraltos, bajos, bajones, violines, violas, oboes, clarines, trompas), y, además se observa un incremento de la plantilla.

“Nómina de los sueldos que se libran a los Ministros y músicos de la real capilla comprendidos en planta correspondientes a la mesada de enero de 1761<sup>121</sup>:

1. A la parte lexítima que justificaresen heredera del emo sr. Cardenal de Mendoza, patriarca capellán y limosnero mayor que fue de S. M. se le libran 1277 rls y 26 mrs que le correspondieron desde 1º enero 1761 hasta 23 del referido mes, que falleció, al respecto de 20000 rls que disfrutaba en este empleo<sup>122</sup>.
2. Al illo señor arzobispo de Farsalia y confesor que fue de S. D. Fernando sexto, se le libran 5000 rls a razón de sesenta mil rls cada año.
3. Al Rmo P. Gaspar Barahona, confesor que fue de la Sra. D<sup>a</sup>. Barbara de Braganza de Portugal, se le libraron 1250 rls por los 150000 que goza cada año.
4. A don Rafael Martínez España, secretario que fue del confesor del rey por los 4400 rls al año, 366 rls y 22 mrs.

---

<sup>120</sup> J. C. SAAVEDRA ZAPATER, p. 257

<sup>121</sup> AGP. Carlos III, leg. 244/4

<sup>122</sup> Le sucedió don Ventura de Córdoba.



5. A don Nicolás de Silva, sumiller de cortina y oratorio, tocan 366 rls y 22 mrs por los 4400 rls cada año.
6. A don Alejandro María Pico, sumiller de cortina, le tocan 366 rls y 22 mrs, sumiller
7. A don José Villasana, teniente limosnero mayor, le corresponden 183 rls y 11 mrs por los 2200 al año.
8. A don Manuel Estefanía, sacristán, le tocan 522 rls y medio en razón de 6270 rls al año.
9. A don Joaquín Pérez de la Torre, otro sacristán, le tocan 491 rls y 8 mrs por 5895 rls al año.
10. A don Antonio Baptista y Monje, sacristán, 366 rls 22 mrs por los 4400 rls al año
11. A la parte legítima que justificase ser la heredera de don Pedro Pérez de la Torre, sacristán, se le libran 342 rls y 6 mrs que le corresponden desde 1º enero 1761 hasta 28 inclusive que falleció.
12. Don Miguel Portero, sacristán de oratorio de damas con 2200 rls al año, le corresponde 183 rls y 11 mrs
13. Don Gregorio Navacerrada, ayuda de oratorio, con 6000 rls a año, le corresponden 500 rls.
14. Don Juan Miguel Benítez, otro ayudante de oratorio del señor infante, le corresponde 500 rls
15. Don Pedro Martínez de la Mata, secretario de la real capilla, le corresponde 1036 rls al mes por 12514 al año.
16. Don Pedro Leoz, oficial de la secretaría del señor patriarca le tocan 229 rls y 5 mrs al mes
17. Don José Font, furrier de la capilla con 4400 rls, le corresponden 366 rls y 22 mrs
18. A don Diego Bravo, idem.
19. María Martín, ostiera 60 rls y 28 mrs por el mes de enero.
20. Don Francisoc Courcelles, maestro de música de la real capilla, le tocan 3195 rls por los 38340 al año.
21. Don Mariano Bujalini, tiple con 15000 rls al año, le corresponden 1250 rls al mes
22. Don Narciso Alonso, idem.
23. Don José Felipe, idem.
24. Don Carlos Reina, tiple, le tocan 1333 rls y 11 mrs por los 16000 al año.

25. Don José Galicani, contralto, se le libran 1405 rls y 28 mrs por los 16870 al año.
26. Don José Pelegrini, contralto, con 15000 al año, le corresponde 1250 rls
27. A Santos Hernandez, contralto, con 12000 al año, le corresponde 1000 rls
28. Don Francisco Yanguas, idem
29. Don José Canobay, tenor, le tocan 1250 rls de los 15000 al año
30. Don Manuel Fernández, tenor, le tocan 750 rls por los 9000 rls al año.
31. Don José Ricarte, tenor, le tocan 1166 rls y 22 mrs por los 14.000 rls al año
32. Don José Pérez, tenor, le tocan 833 rls y 11 mrs por los 10000 al año
33. Don Joaquín de Acosta, bajo, 13000 rls al año, le corresponde 1239 rls 3 mrs
34. Don José Nebra, organista, le tocan 1939 rls y 5 mrs por los 23270 rls al año
35. Don Antonio Literes, organista, le corresponde 1000 rls al mes
36. Don Miguel Rabaza, organista, 9000 al año, le corresponden 750 rls al mes
37. Don José Moreno Polo, organista 500 rls al mes por los 6000 al año.
38. Don Faustino Cantero, bajón, le tocan 666 rls y 22 mrs de los 8000 al año
39. Don Rafael Pastor, bajón, 9000 rls al año, le corresponden 750 al mes
40. Don Miguel de Lope, bajón, 7000 rls al año, 583 rls 11 mrs al mes
41. Don Francisco Bordás, fagot, 583 rls y 11 mrs al mes por los 7000 al año
42. Onofre Genesta, idem.
43. Domingo Porreti, violoncelo, le tocan 2573 rls 30 mrs por los 30887 rls al año
44. Don Antonio Villazón, violoncelo, le tocan 833 rls y 11 mrs al mes por lso 10000 al año
45. Don Juan Orri, violoncelo, con 8000 rls al año, le corresponden 661 al mes

46. Don Bernardo Alberich, contraaltos 833 rls 11 mrs por los 10000 al año
47. Don José Pastor, contraalto, con 7000 rls al año, 583 rls 11 mrs al mes
48. Don Gabriel Terri, violín, 1516 rls y 19 mrs por 18199 cada año
49. Don Cosme Pereli, violín, le corresponden 1750 rls por los 21000 al año.
50. Don Pablo Facó, violín, le tocan 1149 rls y 31 mrs de los 13799 al año
51. Don Francisco Landini, violín, le corresponde 833 rls y 11 mrs de los 10000 al año
52. Don Antonio Marquesini, violín, 1085 rls y 25 mrs a razón de 13029 rls y 14 mrs al año
53. Don José Bonfanti, violín, 666 rls y 22 mrs al año por los 8000 rls
54. Don Francisco Fayni, idem
55. Don Esteban Iserns, violín, le tocan 625 rls por los 7500 rls al año
56. Don Francisco Lenzi, Idem, pero se halla ausente
57. Dndon Félix Vicencio, violín, le tocan 583 rls y 11 mrs por los 7000 al año
58. Don Manuel Dalph, viola, le corresponde 833 trls y 11 mrs por los 7000 al año
59. Don Felipe Monreal, idem
60. Don Juan de Ledesma, viola, le tocan 625 rls por los 7500 al año
61. Don Francisco Guerra, idem
62. Don Manual Cabaza, oboe, 1000 rls al mes por los 12000 al año
63. Don Francisco Merstres con 10000 rls al año, le corresponde 833 rls 11 mrs
64. Juan López, oboe, 750 al mes de los 9000 año
65. Don Luis Misón, oboe, le tocan 583 rls 11 mrs por los 7000 al año
66. Don Felipe Crespo, clarín, 833 rls 11 mrs al mes por los 10000 al año
67. Don Antonio Charrier, clarín, idem
68. Don José Princaut, trompa, 750 rls al mes, 9000 al año
69. Don Antonio Scheffer, puntador, 750 rls

70. Don Francisco Ossorio, puntador de la real capilla y maestro de música de los niños cantores se le libran 916 rls 11 mrs de los 11000 rls al año.
71. Don José Llombart, copiante de música de la capilla con 4400 rls al año, le corresponden 366 rls 22 mrs.
72. Don José Domingo Santiso, otro copiante de música, Idem.
73. Don Padro Ilibornia, afinador de órganos, 244 rls y 5 mrs al mes
74. Francisco Caso, barrendero y entonador de los órganos, 250 rls al mes.
75. Francisco Rodríguez, mozo del coro de la real capilla, 137 rls al mes
76. Don Antonio Moroti, maestro de música italiana, con 4400 rls al año, 366 rls al mes
77. Don Diego de Guzmán, maestro de gramática de los niños cantores del colegio, 183 rls y 11 mrs al mes de los 2200 rls al año
78. Don Francisco Courselle, rector del colegio de los niños cantores se le adelantan 1500 rls para la manutención del dicho colegio en el mes de enero 1761
79. Francisco Osorio, 51 rls y 5 mrs que importan las vayas hechas a diferentes individuos de la real capilla por las faltas de asistencia a los oficios divinos en el mes de enero 1761.

El importe total de la nómina del mes de enero 1761 asciende a 69.155 rls y 2 mrs de vellón.

Con todo, en 1777, algunos músicos, sin embargo, van a ver cómo se reducen sus haberes, aunque en 1788 vuelven a recuperar las cantidades asignadas, como, por ejemplo, los músicos tiples. Lo mismo sucede con los contraltos y los violinistas, mientras que los violonchelos ven incrementados sus haberes, e incluso se dota una nueva plaza, a partir de 1788. Y hay casos en los que los músicos sólo perciben una porción de sus salarios: en ocasiones porque la otra porción se destina a sus esposas en concepto de alimentos –por ejemplo, el viola Pedro Barrios en 1788–, y en otras porque hay órdenes expresas del Mayordomo Mayor para que se entregue al untador de la Capilla Real sin especificarse la causa de esta detracción del salario.

Es importante señalar, por otro lado, que la Planta de 1749 no fue respetada en cuanto al número establecido de criados. Lo

comprobamos en el caso de los músicos tiples: en ese año las plazas dotadas fueron cinco (tres de 9.000, una de 12.000 y otra de 15.000 reales), pero en 1753 sólo estaban cubiertas tres plazas –dos de 15.000 y una de 9.000– y en el período comprendido entre 1761 y 1802 se dotan únicamente cuatro plazas, aunque las cantidades<sup>123</sup> varían sensiblemente: en 1761 la mejor dotada es con 16.000 reales y entre 1777 y 1802 alcanza la cifra de 18.000 reales; la segunda, dotada con 15.000 reales entre 1761 y 1777, subirá a 16.000 reales entre 1788 y 1802; la tercera y la cuarta, dotadas con 12.000 reales en 1761, se mantienen hasta 1802, salvo la que ocupa Policarpo Pérez, que en 1777 era retribuido únicamente con 7.000 reales sin que sepamos la causa de esta reducción. A través de los documentos guardados en el Archivo de Palacio, he realizado una recopilación de los músicos que existieron en la capilla de Carlos III y el resultado ha sido el siguiente:

### **Músicos de la capilla Carlos III<sup>124</sup>**

- *Tenores de la capilla:*
- Don José Cánova, músico de voz bajo que era de la Real Capilla, ha sido nombrado por músico tenor en la nueva planta mandada observar desde 11 abril 1749 con el sueldo de 15.000 rls como primera plaza. Falleció el 30 octubre 1767.
- Don José Pérez Ricarte, músico tenor que era, lo es la nueva planta mandada observar el 11 de abril 1749. Ascendió a la primera plaza por muerte de Cánova, 3 noviembre 1767.
- D. Vicente Pérez, músico tenor, lo es en la nueva planta. Falleció el 30 noviembre 1769.
- Don Manuel Fernández, músico tenor en la nueva planta. Falleció 10 diciembre 1771.
- Felipe Martínez, nombrado tenor en la real capilla por fallecimiento de José Pérez, a consulta de 8 mayo 1768.
- Melchor Cañizares, S. M. lo nombró tenor de su real capilla en sustitución de Manuel Fernández, difunto, a consulta del patriarca de 5 marzo 1772.

<sup>123</sup> J. C. SAAVEDRA ZAPATER, p. 259.

<sup>124</sup> AGP. Reinados. Carlos III, leg. 240, caja 1ª.

- *Bajos:*
- Don Antonio Montaña, músico de voz bajo de la Real Capilla, quedó establecido en la nueva planta 1749. Murió 6 enero 1751.
- Don Joaquín De Acosta, juró en la nueva planta. Falleció 31 enero 1762. Falleció el 31 enero 1767.
- Don Antonio García del Río se le nombró músico de voz bajo el 11 diciembre 1760. Falleció en 6 abril 1786.
- Don Nicolás Masiello, presbítero, se sirvió S. M. admitirle para plaza de voz bajo de la real Capilla, dotada con 12000 rls 5 julio 1767. Vino ya de Nápoles.

*“Real resolución de S. M. a consulta del señor Cardenal Patriarca de 25 mayo 1763 sobre que se suprima una de las plazas de voces bajos de 12.000 rls y se subroguen con su dotación dos plazas de a 6.000 rls para dos cantores que sirvan en ella como de tenientes de los sochantres”.*

- *Tiples:*
- Mariano Bufalini, se le jubiló el 7 de octubre 1771.
- D. Carlos Reina, entró el 19 junio 1756.
- D. Jácome Cattilini, desde 7 julio 1763. Se le jubiló el 21 abril 1787.
- Francisco Giovaqnnini, entró en la nueva planta de 11 de abril 1749. Se jubiló el 29 abril 1756 con una ayuda económica. Falleció el 28 abril 1780.
- *Contraltos:*
- D. José Galicani, músico contralto de la Real Capilla quedó establecido en la neuva planta de 11 abril 1749. No fue comprendido en el reglamento de voces hecho en el año 1756, pero ha continuado sirviendo con sus goces hasta su fallecimiento el 30 agosto 1771.
- D. Ignacio Rivero, idem como el anterior. Falleció el 10 enero 1757.
- D. José Pellegrini, fue nombrado por músico voz contralto con el sueldo de 15000 rls al año por real orden de 30 abril 1756, jubilado el 5 mayo 1776 con la mitad de sueldo.

- D. Santos Hernández, músico de voz contralto, le concedió su majestad plaza de esta clase, a consulta de don Álvaro de Mendoza, el 12 febrero 1758. Falleció el 30 septiembre 1772.
- D. Francisco Yanguas, por resolución a consulta del patriarca de 21 agosto 1760, se le concedió la cuarta plaza de contralto de su real capilla, dotada con 12.000 reales.
- D. Luis Giorgi, que ha venido de Florencia para músico contralto de la Real Capilla, fue nombrado el 27 noviembre 1769. El rey lo jubiló el 10 mayo 1773 y volvió a su patria.
- *Violas de la Real Capilla:*
- Don Manuel Dalp, músico viola de la Real Capilla, quedó establecido en la tercera plaza en la nueva planta, mandada observar desde 11 abril 1749 con sueldo de 5500 rls. Por el nuevo reglamento de sueldos de 3 mayo 1756 mandado observar por su majestad, se le aumentó 1500 rls.
- Don Felipe Monreal, entró en la nueva planta (misma evolución que el anterior). Falleció el 11 enero 1770.
- Juan de Ledesma, misma evolución que los anteriores. Falleció el 27 agosto 1781.
- D. Francisco Guerra, idem que el anterior. Falleció el 1º de agosto 1777.
- D. Pedro Barrio, lo ha nombrado S. M. en la vacante de don Felipe Monreal.
- *Violoncelos de la real capilla:*
- D. Domingo Porreti, músico de violón que era de la Real capilla, ha quedado establecido en la primera plaza en la nueva planta de 11 abril 1749. Falleció el 23 enero 1783.
- D. Antonio Villazón, quedó en la segunda plaza de la nueva planta. Falleció el 8 febrero 1780.
- D. Francisco Fleuri, músico de violón, se quedó con este empleo en tercer lugar en la nueva planta mandada observar el 11 abril 1749.
- D. Juan Orri, músico de violón de la Real Capilla, que no fue comprendido en la Nueva Planta. Por el reglamento de 1756, se le nombró en la tercera plaza con el sueldo de 8000 rls. Falleció el 16 junio 1770.

- Don José Zayas, colegial cantor, fue nombrado para la plaza de violoncelo de la Real Capilla que había vacado por el fallecimiento de don Juan Orri.
- *Bajones de la Real Capilla:*
- D. Juan Pérez, entró en la nueva planta 1749. Falleció el 31 enero 1750.
- D. Joaquín Ferrer, entró en la nueva planta. Falleció el 2 abril 1756.
- D. Justino Cantero, entró en la nueva planta. Por el nuevo reglamento 3 marzo 1756 se le aumentó el sueldo. Ocupó la segunda plaza con 8000 rls. Falleció el 15 de enero 1775.
- Rafael Pastor, se le nombró para la tercera plaza de músico de bajón de la Real Capilla, vacante por el ascenso de Justino Cantero, el 15 de agosto 1750.
- Miguel de Lope, el rey lo nombró para la tercera plaza el 17 septiembre 1756.
- *Violines:*
- D. Miguel Geminiani. Músico violín de la Real Capilla, quedó establecido en la nueva planta 11 abril 1749 con el sueldo de 15000 rls. El 18 de octubre 1757 se le dio permiso para retirarse a Luca, su patria, dejándole 10000 rls de renta al año.
- D. Gabriel Terri, entró en la nueva planta 1749.
- D. Cosme Perelli, quedó en plaza en la nueva planta con sueldo de 21.000 rls. Falleció el 28 diciembre 1764.
- D. Pablo Facco, músico violín que era de la Real Capilla, lo es en la nueva planta con sueldo de 11.514 rls. Falleció el 2 noviembre 1769.
- D. Francisco Manalt, entró en la nueva planta. Falleció el 16 enero 1759.
- D. Francisco Landini, otro músico violín que lo era en la nueva planta. Ascendió a la segunda plaza en 1757.
- D. Antonio Marquesini, lo era en la nueva planta. Falleció el 15 mayo 1771.
- D. Felipe Sabatini, lo era en la nueva planta. Falleció el 24 noviembre 1770.



- D. José Bofanti, entró en la nueva planta; ascendió a la segunda plaza 25 marzo 1760. Falleció 12 diciembre 1770.
- D. Francisco Laini. Entró en la nueva planta. Falleció el 1º mayo 1767.
- D. Manuel Filipis, lo era en la nueva planta. Falleció el 18 mayo 1752.
- D. Esteban Isernis, en la nueva planta. Aumentó su sueldo en 1756. Fue ascendiendo sucesivamente.
- D. Francisco Lenzi, se le nombró músico violín el 31 agosto 1752 por muerte de don Manuel Philipis. Falleció el 10 agosto 1760.
- D. Félix Vivencio, entró el 21 octubre 1757 en la plaza que dejó vacante por jubilación D. Miguel Geminiani. Falleció el 29 julio 1768.
- D. José Herrando, fue nombrado el 28 junio 1760 para la plaza doce de violín de la Real Capilla con sueldo de 7000 rls al año. Falleció el 4 febrero 1763.
- D. Domingo Rodil, nombrado violín por fallecimiento de José Herrando, fue nombrado el 5 febrero 1763.
- D. Ramón Palau Dárias fue nombrado el 19 mayo 1765.
- D. Cayetano Bruneti, el rey lo nombró el 11 septiembre 1767.
- D. Rafael Monreal, su majestad lo nombró el 11 septiembre 1767. El 13 diciembre ascendió a la octava plaza.
- D. Salvador Rechach fue nombrado, por ascenso de don Cayetano Bruneti, el 3 de octubre 1768. Falleció el 31 julio 1780.
- D. José Palomino fue nombrado (por ascenso de Rafael Monreal) el 12 de febrero 1770.
- D. Felipe de los Ríos, se le concedió la undécima plaza de violín por muerte de don Felipe Sabatini. Juró la plaza el 12 marzo 1771. El 16 de mayo 1771 ascendió a la décima plaza.
- D. Bonifacio Zlotek se le nombró violín por muerte de José Bofanti, el 26 febrero 1771, juró el 12 marzo.
- D. Juan Marcolini, fue nombrado 21 mayo 1771, tomó posesión el 3 de junio, en sustitución de Antonio Marquesini, difunto. Falleció el 27 noviembre 1788.

- *Violones:*
- D. Carlos Millorini, bajón contrabajo de la capilla real. se le libra desde el 1º de septiembre 1766 al respecto 2200 rls anuales con que S M le jubiló. Falleció en 21 diciembre 1786.
- D. Pedro Esterlik, violón, excluso de la nueva planta. De lo que ha de haber con el sueldo que percibía el año 1748 conforme al artículo 32 de la nueva Planta y pagos hechos por la tesorería de la real servidumbre. Sueldo que percibía el año 1748: 15000 rls vellón. Falleció el 8 de marzo 1769.
- *Contrabajos:*
- Juan Orri, violón excluso de la nueva Planta. De lo que ha de haber con el sueldo que percibía el año 1748 conforme al artículo 32 de la nueva Planta y pagos hechos por la tesorería de la real servidumbre. Sueldo que percibía el año 1748: 3328 rls 28 mrs. Le subieron el sueldo en el reajuste de 1756. Falleció en 16 junio 1770.
- D. Carlos Millorini, quedó con este empleo en la nueva planta de 11 de abril 1749, con dotación de 9000 rls al año. Al morir don Francisco de Zayas, violón contrabajo, el 7 octubre 1758, ocupó su puesto.
- D. Bernardo de Alberío, entró en planta de 1749. Falleció el 19 julio 1765.
- D. José Pastor, razón de los pagos que se hacen desde 24 mayo 1758 en adelante al respecto de 7000 rls al año. Falleció el 17 de octubre 1787.
- *Arpista:*
- D. Francisco de León, arpista excluso de Planta. De lo que ha de haber con el sueldo que percibía el año 1748 conforme al artículo 32 de la nueva Planta y pagos hechos por la tesorería de la real servidumbre a razón de 7720 rls. Falleció el 16 enero 1786.
- *Oboe y flautas:*
- D. Juan López, oboe y flauta, de los pagos que se hacen desde 11 abril 1749, en dotación de este empleo. Falleció el 22 enero 1777.

- D. Luis Misón, oboe y flauta, de los pagos que se hacen desde 11 abril 1749, en dotación de este empleo al respecto de 7000 rls al año. Falleció el 13 febrero 1766.
  
- *Clarines:*
- D. Miguel Scheneberger, desde 18 mayo 1762. Falleció 5 noviembre 1774.
- D. Antonio Sarrier desde 1749. Falleció 8 septiembre 1761.
  
- *Trompas:*
- D. Antonio Scheffer, desde 11 abril 1749. Falleció en 21 mayo 1788.
- D. José Princraut, trompa, desde 11 abril 1749. Falleció el 6 mayo 1764.
  
- *Fagotes:*
- D. Francisco Bordás, nombrado fagot de la real capilla, el 20 septiembre 1754. Falleció el 20 enero 1780.
- D. Onofre Genesta, nombrado fagot de la real capilla el 15 octubre 1755. Falleció el 11 abril 1784.
  
- *Organistas y afinadores*<sup>125</sup>
- José de Nebra murió el 11 julio 1749.
- Sebastián Alberó, falleció el 30 marzo 1756.
- Joaquín Osinaga, hizo dejación de la plaza y pasó a Toledo.
- Antonio Literes, ocupó la plaza de Joaquín de Osinaga. Falleció el 2 diciembre 1768.
- Miguel Rabaza ascendió a primera plaza el 5 diciembre 1768.
- José Moreno y Polo, entró el 3 de junio 1757. Falleció el 23 septiembre 1774.
- José Lidón ocupó la plaza de José Moreno Polo, ascendido, el 2 octubre 1768.
- Juan Sesé, cuarta plaza de organista en 25 diciembre 1768.
- Don Jorge Bosch, natural de Mallorca, vino a arreglar el órgano de la Real Capilla. Una vez acabado pide una ayuda de costa. 1º noviembre 1778<sup>126</sup>.

---

<sup>125</sup> AGP. Reinados. Carlos III, leg. 241/1

<sup>126</sup> AGP. Reinados. Carlos III, leg. 241/1 y 2

- Don Miguel Martínez de Rabaza, su viuda pide una pensión, en virtud de los servicios que hizo su marido como organista de la real capilla. 25 octubre 1787.
- Don José Echabarría, afinador de órgano.